# MU

El periódico de *lavaca*
julio 2014 / año 8 / número 78
Valor en kioscos $ 18

**Buenas noticias: hubo una revolución, y la hicimos entre todos. La dictadura de la moda terminó. ¿Cómo fue? ¿Qué es lo que se viene?**

# NoModa

**Suplemento**

## Cómo dejar de ser víctimas de la máquina abusadora

**Ganarse la vida**
Textiles sin patrón
**Permacultura**
Otro modo de producción es posible

# El último grito

**MURIÓ LA MODA, NACIÓ LA AUTOGESTIÓN**

**La socióloga Susana Saulquin analiza en su último libro *Política de las apariencias* los efectos sociales, productivos y políticos del fin de la moda. Una verdadera revolución que cambió todos los paradigmas. Cómo afectó a las marcas la condena social a los talleres clandestinos. Qué rol juegan las redes sociales en la construcción de la propia imagen. Cuáles son los nuevos valores que marcan la tendencia. Y qué muestra la ética a la hora de vestirse. La batalla que viene: lo orgánico vs. lo transgénico. ¿Quién gana?**

La francesa Gabrielle Bonheur alguna vez dijo: "La moda está en el cielo, en la calle, en las ideas, en la forma en que vivimos, en lo que está sucediendo". Lo dijo para explicar cómo había comprendido lo que significaba la Segunda Guerra Mundial a nivel ropero. De esa lectura creó un imperio al que bautizó con su apodo, Coco, y el apellido del padre que nunca la reconoció, Chanel. Hoy, su lápida es un logo dorado y la empresa, uno de los cadáveres exquisitos de la crisis europea: durante el año 2013 su tasa de crecimiento fue, literalmente, cero.

Repito: cero.

En medio de esta parálisis, recibió la noticia más reveladora sobre lo que hoy representa su negocio: hace apenas un mes el Comité Científico asesor de la Unión Europea consideró que la legendaria fragancia Chanel N° 5 contiene elementos alergénicos y recomendó la prohibición absoluta de 12 de sus 20 componentes.

Así y sin metáforas, Chanel hace agua.

La agonía de Chanel representa una buena noticia: el espíritu de su creadora está vivito y coleando. El cielo, la calle, las ideas, la época siguen pariendo formas de ser en este mundo que escapan a las prisiones de la moda.

Para comprenderlo, tenemos que abandonar París –no es tampoco un metáfora– y llegar hasta Olivos. Allí, en un chalet vecino a la quinta presidencial, la socióloga Susana Saulquin desafía todas las etiquetas. No parece tener 71 años, no tiene el look de una militante de izquierda, no alardea de sus logros académicos ni se muestra interesada en la fama mediática. Saulquin es algo más importante: una mujer práctica. Los paradigmas tilingos han asimilado esta virtud a un calificativo para expertas en bricolaje, pero Saulquin recupera su verdadero valor: la práctica hace a la teoría. La suya, en esta oportunidad, la sintetizó en su último libro, *Política de las apariencias*, pero desde hace décadas viene batallando desde su trinchera de la universidad pública para analizar la moda en clave política y social. Desde ese observatorio de tendencias, procesos, protagonistas y movimientos, Saulquin nos comunica una buena noticia: la moda murió.

No estamos hablando de pantalones Oxford, cuello Mao o animal print. Estamos hablando del sistema emblemático de producción de bienes y subjetividades.

La noticia que nos da Saulquin es muy seria y muy festiva.

La moda no murió de muerte natural.

La matamos nosotros.

¿Cómo?

Hubo una revolución.

Y la hicimos nosotros.

## Apariencias y modelos

La autopsia de ese cadáver exquisito que hace Saulquin revela lo siguiente:

1. El sistema de la moda, vigente durante más de 150 años, muere por ser ya innecesarias las bases que lo sustentaban.
2. Este fenómeno forma parte de cambios más complejos que pusieron patas para arriba todos los paradigmas sociales.
3. En medio de este proceso de agitación general, nace un nuevo orden de poder en el mundo de las apariencias.
4. Hasta hace poco y durante un siglo y medio, la moda era un necesario artificio de integración y cohesión social. A partir de los profundos cambios que se están produciendo hoy, la moda -en tanto conciencia colectiva grupal- pierde su sitial de privilegio y sus prácticas van a ser impulsadas por individualidades que no están solas, sino que contienen en su interioridad multitudes conectadas globalmente.
5. Durante todo el siglo 20 la moda fue funcional a una ideología que enfatizaba la obsesión de la producción, promovía y exaltaba la importancia de impulsar el consumo máximo, descreía de las identidades culturales y homogeneizaba objetos, cuerpos e imágenes. Para poder producir este sistema, acataba puntualmente los mandatos de las tendencias que fijaban los especialistas desde los centros productores de significados, uniformando para cada temporada formas, colores y texturas.
6. Esos códigos del vestir se están resignificando. Entre las causas más visibles, señala a las nuevas tecnologías, que impulsan grandes transformaciones en las relaciones entre las personas. Hay un reencantamiento de los lazos sociales, que Saulquin sintetiza con una frase del poeta francés Arthur Rimbaud: "Yo es otro".
7. La matriz del desarrollo de la moda respondía a las lógicas funcionales de valores económicos: todo lo que usás hoy dejará de estar de moda mañana. Y a comprar de nuevo. Los paradigmas actuales, en cambio, se basan en dos principios: la simplificación y la sustentabilidad. Este es el alma de esta revolución a nivel social: el cambio de valores estéticos por éticos.
8. Para reafirmar el poder de las personas y sus lazos sociales se necesita apartarse de la producción acelerada y el consumo voraz. Este cambio modifica también el sistema de producción, porque se prioriza otra forma de hacer las cosas, que debe ser eficaz, estable y sostenible, proyectada con responsabilidad y conciencia social.
9. Por estas razones, los códigos de consumo masivo, que hacían del exceso y del despilfarro una constante, basados en la premisa fundamental de la moda –que es producir y consumir prendas nuevas en cada temporada– se está redefiniendo.
10. Lo que murió de la moda, en síntesis, es su parte autoritaria y disciplinadora. Y lo que se está redefiniendo es su sistema de producción.
11. Recuperamos así la ceremonia íntima, original y primaria de la creación de nuestra propia imagen. (En nuestros términos: se autogestiona). Se produce así una tendencia más libre, tolerante y democratizadora.

¿Cuándo y cómo sucedió todo esto?

Al mismo tiempo y en el mismo lugar en el que todo cambió.

Setiembre de 2001, en Nueva York y con el atentado a las Torres Gemelas.

Diciembre de 2001, en Argentina y con el grito *Que se vayan todos*.

LINA M. ETCHESURI

Septiembre de 2008, en Europa y al ritmo de los indignados.

¿Qué pasó en esos momentos y lugares?

Quedamos desnudos.

Y así, en cueros y a los gritos, descubrimos solos y juntos, otros futuros posibles.

"Una posible explicación –nos dice Saulquin– es que, a partir del poder de la comunicación de las personas a través de las redes sociales, se ha percibido una nueva manera de estar y percibir el mundo, que tuvo su inmediata respuesta en el universo de las apariencias, que comienza a mostrar desde entonces grandes transformaciones".

## Ni víctimas ni fashion

Saulquin tiene su propia regla para detectar lo nuevo:

- Uno, es una curiosidad.
- Dos, una casualidad.
- Tres, una tendencia.

La aplica en todo lo que observa: desde el programa de Tinelli hasta los mercados callejeros de Lima o Medellín, pasando por conversaciones de sobremesa, congresos académicos y tecnologías digitales. "Tengo más revistas de nuevas tecnologías que de moda", advierte para demostrar por dónde anda escudriñando ahora el horizonte social.

**Susana Saulquin, socióloga expone en su quinto libro su tesis sobre el futuro: No Moda.**

**¿Decretás la muerte de la moda?**

La parte autoritaria de la moda. Esa dependencia de tendencias que salen de los centros productores de significados como París, Londres, Nueva York o Tokio, desde donde te imponen las formas del vestir de una manera disciplinaria: "se usa tal cosa". Eso está desapareciendo. Y desaparece porque ya no tiene sentido, porque ya la moda no tiene ese lugar social de generación de apariencias. En este momento hay una forma mucho más tolerante, que expresa a una sociedad más individualista.

**¿Egocéntrica?**

No, no uso el término individualista en el sentido narcisista, porque este individualismo contiene en su interior millones de personas. Eso expresan la sociedad digital o las redes sociales, por ejemplo. A dónde nos conduce, es todavía una tensión, pero lo que es seguro es que lo que está desapareciendo es el lugar de privilegio que tenía la moda como ordenadora de las apariencias.

**¿El fin de una dictadura?**

En el sentido de esa disciplina tan fuerte, sí, como imaginario del autoritarismo y de las prácticas que te ordenaban cómo te tenías que vestir y ser. Está claro que ahora hay una tolerancia más grande, que se expresa hasta en lo sexual. En este contexto, se nota claramente cómo al principio del siglo 21 hay un cambio de ideología. La del siglo 20 estaba asentada sobre la estética, en la importancia de la producción acelerada, que derivaba en el industrialismo y en el consumismo. Con el comienzo del siglo 21 hay un cambio que mete como cuña la ética.

**¿En qué sentido?**

La ética de los comportamientos individuales. La ideología que sustenta este siglo se expresa en un consumo mucho más consciente, que se basa en el cuidado de los recursos humanos y planetarios. La sociedad hace siempre los cambios necesarios para garantizar su supervivencia. Y la supervivencia, en el momento actual, pasa por el cuidado de la naturaleza. Y dentro de ese contexto, el cuidado de los recursos humanos. Y en la industria textil hoy sabemos lo terribles que son, muchas veces, las condiciones de producción: los talleres clandestinos son una expresión de esto. Ahora tenemos una lupa apuntando hacia allí, hacia cómo producen las marcas. Y esa lupa la colocaron las personas que deberían consumir esos productos. Entonces, las marcas van a tener que comenzar a atender esos aspectos porque el desprestigio es muy grande, no lo pueden minimizar ni ocultar más. Es una realidad que no sé si las marcas están dispuestas a afrontar, porque siguen teniendo como meta organizar su producción para obtener un alto rendimiento económico, objetivo que está descolocado de todo otro contexto.

**¿Qué responsabilidad tuvieron las marcas en esta muerte?**

Enorme. Las marcas aparecieron, como tal, entre los años 58 y 60 y desde entonces expandieron su significado social hasta límites inimaginables. Se suele decir que las marcas crearon la aristocracia moderna. Tener, por ejemplo, una cartera Louis Vuitton te otorgaba un sello de nobleza.

**¿Cómo perdieron esa coronita?**

Las propias marcas fueron matando la gallina de los huevos de oro. Con la aparición del marketing, fundamentalmente, que tanto segmentó la tendencia de la moda. En su afán de controlar todo, terminó segmentando todo. Y si hay tantas modas, no hay moda. El marketing mató esa especie de unión que representaba La Moda: todos nos sentíamos integrando parte de algo, a través de un paradigma estético determinado, que era muy fuerte. El primer síntoma de ese fin fueron las tribus urbanas, pero ya pasó: ya somos todos tribus. Ahora hay una independencia muy fuerte.

**¿Autogestionada?**

Sí, con fuerte intervención de la red social. La identidad siempre es una construcción que busca saber quién sos, qué esperan los demás de vos y qué aspirás vos a ser. En ese triángulo se construye la propia identidad. Es un juego que se juega creando una imagen, una apariencia. El cambio actual está representado porque en ese juego ya no intervienen las marcas, sino el otro, los otros, al que se les pregunta permanentemente: ¿te gusta?, ¿te gusto? Eso expresan Facebook y Twitter.

**¿Dónde ves imágenes de este nuevo paradigma?**

En todos lados. Y en cada persona que se viste absolutamente como quiere. En la apertura que caracteriza ese nuevo estilo, que está en plena construcción. Todavía no se diseñó la estética del siglo 21. Porque es muy reciente este siglo, pero también porque en este proceso hay mucha participación. Es una condición de este nuevo paradigma. Y se expresa no sólo en cómo se visten las personas, sino en cómo se produce aquello que visten. Un ejemplo: las estrategias de crowfounding, esas colectas que se organizan para financiar productos. Otro: hay nuevos grupos de diseñadores que usan las redes sociales ya sea para que opinen sobre los diseños en proceso, o para hacer venta anticipada. Y luego producen sólo que vendieron, lo cual por un lado

www.legislatura.gov.ar

TU VOZ EN LA CIUDAD

Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

**Veroka** x Veroka

**Bruta** x Valeria

**Pasitos de Lua** x Sol

**Catalina Semilla** x Catalina

**Fauna Brava** x Romina

**Mbohory** x Marcia

LINA M. ETCHESURI

**Reunirlas para esta producción significó una fiesta. Son las responsables de las producciones que en forma artesanal, artística y autogestiva diseñan, confeccionan y comercializan en ferias y espacios de economía social. Entre ellos, nuestra casa: Mu.Punto de Encuentro. Entre foto y foto conversaron sobre un tema clave: las estrategias para sostener sus proyectos, que van más allá de los productos que realizan. Financian, a través de ellos, sus vidas y sueños. El mayor obstáculo: la distribución y comercialización de sus productos. La mayor incógnita: hasta dónde crecer. Lo importante: encontrar personas que compren todo lo que representan.**

les permite ahorrar o concentrar recursos, pero por otro lado les permite a las personas incidir sobre lo que tiene y lo que no tiene que producir ese diseñador.

**¿Cuáles otras características de este nuevo paradigma ya están definidas?**

Va a ser muy fuerte la sustentabilidad, sin duda. Otra: la simplificación de la imagen. Un paradigma muy importante es la confortabilidad. Vamos simplificándonos. Si vos observás a las culturales basadas en una fuerte espiritualidad, la prenda emblemática es la túnica, que expresa ese despojamiento de lo terrenal. No digo que vayamos a terminar todos con túnica, sino que ese es el ícono de la simplicidad y hoy ese ícono es un valor en alza: lo holgado, cómodo, noble. Por lo pronto, nos obliga a poner en contexto cosas que antes no nos cuestionábamos. Un ejemplo: el hombre ha usado traje sólo 160 años de su historia. Y lo incorporó como una prenda de trabajo. Hoy vemos cómo el trabajo se está corriendo del centro de la organización de la vida y ese eje está ocupado por valores como la creatividad, la imaginación, las posibilidades de construir cambios. Es lógico, entonces, que el traje –tan relacionado con el trabajo durante la era industrial–, esté totalmente fuera de lugar en esta nueva realidad social.

**Estamos hablando, entonces, de un cambio de paradigma importante, que afecta a todo el sistema de producción capitalista.**

Así es. No soy marxista, pero estoy convencida de que hay que cambiar el sistema productivo. Con este sistema de producción, que ha hiperrealizado la moda y el consumo, el nuevo siglo no va a poder ser. No puede ser. Es una matriz económica inviable, que produce pobreza, desigualdad, no futuro. Y estamos en una instancia de superación. Esa nueva instancia podés llamarla socialismo, cooperativismo, reciprocidad o como quieras, pero lo que es seguro es que vamos hacia un cambio de matriz de producción.

**Tu libro da cuenta de uno de los síntomas de ese cambio y señala que nació en Argentina: las fábricas recuperadas por sus trabajadores.**

¿Te das cuenta lo que eso significa? Algo maravilloso. Siento que eso es lo nuevo: las cooperativas, trabajar juntos, pensar así cambios profundos. Porque si pudiste cambiar las formas de organización de la producción para hacerlas más humanas, ¿cómo no vas a poder imaginar formas de recursos más éticas? ¿Cómo no vas a poder preguntarte si la única manera de producir jeans es a partir del algodón, cuya producción es tan nociva para el planeta? ¿Por qué no hacerlos a partir de un material más noble, como el formio? Estos cambios se hacen de a poco, pero muy profunda y cotidianamente. Y a eso apuesto todo. A eso y al desprestigio que representa producir de otra forma. Así se hace patente esta nueva realidad: no va más.

**¿No va más un taller clandestino?**

No va más. Lo tienen que entender Zara y todas esas marcas acostumbradas a tener grandes márgenes de ganancias a partir de modelos productivos esclavizantes. Tienen que entender que, a partir de 2006, esas

## Desmarcarse

**Bajo el rótulo *Esclavistas y tratantes*, un total de 113 marcas son denunciadas en el sitio web de la Fundación La Alameda, por trabajar con talleres textiles clandestinos. Los casos fueron presentado ante la justicia. Incluyen marcas como Graciela Naum, quien vestía a Máxima Zorreguieta, la argentina reina de Holanda: a raíz de las denuncias decidió impulsar una campaña internacional contra el trabajo esclavo. También señala a la señora Awada de Macri y a grandes etiquetas, según la nómina, ordenada alfabéticamente:**

**1) 45 minutos 2) 47 street**
**3) Adidas 4) Akiabara 5) Aleluya**
**6) Avia 7) Awada 8) Ayres 9) Baik**
**10) Bataglia 11) Belen**
**12) Benito Fernández 13) Bensimon**
**14) Berry Blue 15) Big Mamá**
**16) Bill Bell 17) Bombes 18) Brodery**
**19) By me 20) By Simons 21) Capitu**
**22) Cara Cruz 23) Casa Andy**
**24) Casazu 25) Cheeky**
**26) Chocolate 27) Chorus Line**
**28) Ciclo 29) Claudia Larreta**
**30) Cleo 31) Coco Rayado**
**32) Como quieres que te quiera**
**33) Cossas 34) Creaciones Reagan**
**35) Criguer 36) Cueros Chiarini**
**37) Cueros Crayon 38) Dany**
**39) Denitro 40) DM3**
**41) DOS 42) Duffour 43) Eagle**
**44) Escasso 45) Falabella**
**46) Fiers 47) Fila 48) Florida Chic**
**49) Gabucci 50) Graciela Naum**
**51) Jomagui 52) Jorge Ibáñez**
**53) Keoma 54) Kill 55) Kosiuko**
**56) Krencia 57) Lacoste**
**58) Laurencio Adot 59) Le Coq Arena**
**60) Le Coq Sportif 61) Lecop-Arena**
**62) Leed's 63) Lidase 64) M51**
**65) Maibe 66) Manía**
**67) Marcela Koury 68) Mars S.A.**
**69) Martina Di Trento 70) Mela**
**71) Mimo 72) Mohicano**
**73) Montagne 74)Moto 75) Muaa**
**76) Nare 77) Narrow 78) Nasa**
**79) ND 80) Normandie 81) Oceans**
**82) Ona Sáez 83) Pamplinas**
**84) Perdomo 85) Pierre Ballman**
**86) Portsaid 87) Puma 88) Rash Surf**
**89) Redskin 90) Rusty 91) Scombro**
**92) Seis by Seis 93) Siamo Fuori**
**94) SOHO 95) Susane 96) Tabatha**
**97) Tango 98) Tavernitti 99) Tiziano**
**100) Tobaba 101) Topper 102) Vago's**
**103) Viñuela 104) Vitamina**
**105) Vitori-Vo 106) Yagmour**
**107) Yakko MC Básica 108) Yessi**
**109) Zaf 110) Zanova 111) Zara**
**112) Zizi 113) Zurah Jeans**

prácticas quedaron desnudas, ante todos, con el incendio de un taller clandestino en el barrio de Flores, que le costó la vida a 6 personas. Desde entonces se comenzó a construir una forma de criminalización social de esas prácticas y eso es algo que nadie puede pasar por alto. Pasó con las pieles y pasa ahora con los talleres clandestinos. La condena social es una herramienta muy eficaz, muy fuerte, marca un límite claro. Son cambios que arrastran a todo el sistema de producción hacia modos más éticos... Pero las marcas son de terror: no quieren verlo, y siguen ellas mismas montando sus talleres clandestinos, para garantizar así condiciones de explotación de ganancias y personas. Lo hacen hoy acá, en Bangladesh y en todos lados.

## El nuevo arco iris

**También hablás de un cambio notable en la paleta de colores, ¿se latinoamericanizó?**

Sin duda. Es cierto que la paleta de colores siempre está ligada a la naturaleza de cada lugar. Y eso, en Argentina se expresa en el celestito, los marrones, el gris. No somos Brasil. Pero ahora estamos aceptando que formamos parte de un territorio mayor: lo latinoamericano. En parte, esto emerge por la crisis que vive lo europeo, lo occidental, que está de capa caída, y en parte porque en Latinoamérica está el fermento de la renovación. Lo que venga, muy posiblemente esté naciendo ahora mismo acá, en América Latina. Y eso es algo de lo cual la moda ya da cuenta.

**¿Dónde ves lo nuevo en el diseño?**

En lo tecnológico. Hay un cambio fundamental, que está dado por lo que representan las impresoras en 3D: tres dimensiones. Por sus costos, además, permiten una escala de producción diferente. No digo que a nivel de casa en casa, pero sí de a grupitos productivos. Eso cambia totalmente el paradigma del estilo de producción fordista porque permite un sistema de producción de escala artesanal. Y si cambia la escala, cambia la significación. Ya no necesitás la escala industrial para producir, por lo tanto la producción en serie pierde su significación social. Ya no es necesaria socialmente, ya no organiza la producción social. Lo que pasa a organizarla ahora es la producción

LINA M. ETCHESURI

**Paula y Eleonora, las responsables de Chiri: otra forma de producir que ya se hizo marca.**

semi artesanal. Y eso cambia todo. Todo. Un síntoma: en tiempos de auge de la producción industrial, el valor social de la producción artesanal era bajísimo. Ahora lo artesanal tiene un valor social altísimo. Hasta es un nuevo símbolo de lujo.

**No hay nada más viejo, entonces, que la alfombra roja...**

No va más. La alfombra roja es ridícula. Es el lugar donde mostrar, mostrar y mostrar, y que te obliga a mirar, mirar y mirar. Quedó tan alejado de la realidad porque el valor actual es la búsqueda de autenticidad, creatividad, imaginación. Y eso es algo que las personas encuentran en el espacio público, ya sea el real o el virtual.

**¿Cómo evitar que el sistema decadente se alimente de lo nuevo?**

Difícil. Es la batalla más dura. El sistema de la moda siempre se alimentó de lo nuevo, y lo dio vuelta para convertirlo en producto comercializable. Tenemos que estar muy alertas en esta nueva sociedad que se está gestando, porque lo que expresa la moda es una estrategia común a todo el viejo sistema: muta, cambia de traje, se disfraza, hace lo que sea necesario para garantizar su supremacía. La única manera que podemos garantizar de que lo nuevo crezca es que la masa crítica de creadores, productores y personas que lo sostienen sea cada vez más grande. Eso y el desprestigio de los explotadores es lo que puede hacer la diferencia. Yo aspiro a que haya un cambio, pero va a costar. Va a costar nuestras cabezas, dicho esto simbólicamente. Va a ser un proceso muy duro, de ir desmontando todo el circo que se armó.

**Tenés una trinchera: la universidad pública. ¿Cómo ves esta batalla desde ahí?**

Muy mal. Está totalmente politizada, pero mal, porque es una política que solo pelea por espacios de poder y en esa dinámica, le hizo perder a la universidad el lugar que tenía y con él, su horizonte. Estudié Sociología en la UBA en la década del 60, así que te podés imaginar que no hablo de la politización desde una crítica a la politización en sí misma. Pero la universidad no es ajena a lo que sucede fuera de sus cuatro paredes. Y en un espacio como el que tengo, dedicado al análisis de la producción de diseño, de lo textil, es claro el impacto que tienen las políticas económicas. El neoliberalismo hizo allí un desastre y lo que vimos desde nuestra trinchera era cómo los jóvenes diseñadores iban cayendo como moscas, y cómo las marcas los chuparon...

**Una de vampiros...**

Exactamente. Pero esa experiencia está y suma en este proceso, que es diferente. El cambio, ahora, está dado desde el otro lado: el de las personas. Son esas personas las que ahora buscan otra cosa.

**¿Qué?**

Experiencias y sensaciones. Ya no te querés vestir para que te vean, sino para sentir una sensación interesante. Y esa sensación podés encontrarla en una textura, es cierto, pero la más intensa la encontrás cuando te sentís parte de un cambio ético. Esa ética que te conecta con todo: la red social, la naturaleza. Eso expresa una pregunta clave: ¿para qué te vestís? Antes para competir, distinguirte, mostrar, pertenecer. En este momento, para otra cosa. Es algo que avanza de a poquito, pero produciendo cambios cada vez más profundos.

**¿Podríamos sintetizar que los futuros posibles se dirimen entre los dos paradigmas que hoy están en pugna: lo orgánico y lo transgénico?**

Sí. Y esos dos paradigmas están hoy 50 y 50. Uno es el que te venden los laboratorios con el cuento de que el ser humano tiene que aspirar a ser una máquina perfecta, y eso implica correr la frontera de la muerte. Están hablando ya de que la vida va a durar 13 décadas, es decir, 130 años. Y esa promesa tiene un impacto importante en las posibilidades de futuro. Pero por otro lado, noto que la locura por la juventud eterna es algo que ya fue, porque generó verdaderos monstruos, muy feos. Y no olvidemos que lo natural también aspira a una mejor vida, que incluye más años, pero también mejores. En ese sentido, la promesa de futuro no es distinta: incluso, es superadora de la transgénica. De todas formas, no pienso que la del futuro vaya a ser una sociedad fantástica, pero sí que va a ser diferente. Que sea mejor depende, fundamentalmente, de nuestro compromiso ético. Comprender profundamente que todo lo que hacemos influye en todo. Eso es lo más revolucionario que podemos hacer hoy.

LOHANA BERKINS, FUNDADORA DE LA PRIMERA COOPERATIVA TRAVESTI

JULIETA COLOMER

Lohana Berkins, fundadora de la cooperativa Nadia Echazú, hoy integrada por 20 socias.

# Diseño de identidad

**Seis años de experiencia cooperativa y textil se resumen en este balance que repasa la historia, analiza el presente y demanda un futuro sin exclusión ni discriminación.**

Lohana Berkins es presidenta de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual y desde hace un año se desempeña como titular de la Oficina de Identidad de Género y Orientación Sexual que funciona en el Consejo de la Magistratura. Fundó la Cooperativa Textil Nadia Echazú, el primer emprendimiento laboral para travestis y transexuales que hasta el día de hoy preside, por donde ya pasaron 200 personas y actualmente cuenta con 20 socias. Seis años después del surgimiento de esa experiencia Lohana analiza las conquistas logradas, las cuentas pendientes y los desafíos que se vienen con la mirada puesta sobre el cuerpo como el principal territorio en disputa.

## La cooperativa

La cooperativa es una experiencia maravillosa. Ha sido difícil pero única: todas las que pasan por ahí no vuelven a la calle. Apenas surgió, nos dimos cuenta de cuál era el primer problema: yo era la única que tenía empleo.

Entonces se empezaron a visibilizar los impactos negativos de la prostitución sobre nosotras, principalmente la pérdida del autoestima, que está ligada con cómo una se instala en un lugar de víctima. Cada una elije donde se pone, pero es necesario salir del lugar de víctima. Porque se termina constituyendo en algo identitario: soy la víctima, a mí me van a ayudar, me van a proteger, etc.

¿Cómo se construye la víctima? El Derecho actúa desde una perspectiva absolutamente judeocristiana respecto a la víctima, "Ay, pobrecita". Siempre es la mirada del otro la que construye la víctima en términos jurídicos, políticos, sociales, médicos. Entonces siempre estamos siendo interpretadas por otro y seguimos siendo una otredad.

## Exigir derechos

Creemos que estamos en un período de transición, porque si bien son innegables los avances normativos, en términos de leyes como la de matrimonio igualitario o la ley de identidad de género, que han impactado y generan un nuevo concepto de travestismo y ciudadanía, en términos de políticas públicas no hemos avanzado lo suficiente. Concretamente, donde no se ha avanzado es en el tema laboral, en el acceso de la travesti al derecho al trabajo.

Para esto primero hay que entender la historia de nuestra lucha. Al principio pedíamos el derecho a la educación y a la vivienda, hasta que finalmente logramos que estén garantizados en la Constitución. No había un párrafo que diga "las travestis no pueden tener ese derecho", pero se nos negaba. Superada esa instancia pasamos a la segunda etapa, que hemos calificado como el acceso y la permanencia dentro de esos sistemas. Es decir: los derechos estaban, pero no se habían generado mecanismos institucionales para poder acceder a ellos.

La tercera etapa, es la que estamos viviendo ahora, que es la exigibilidad de los derechos. Ya no se trata de un pedido, sino de una exigencia: "Yo quiero esto". Porque si no quedan siendo derechos meramente declamativos: tenemos el documento de identidad, pero también tenemos que comer. Claro: ahora podemos ir al colegio, pero si una travesti no puede sustentar ese proceso educativo, estamos en la misma.

Otra cosa que vemos como riesgosa es el discurso ambiguo respecto a la prostitución. Las interesadas nos dividimos en dos claros sectores: quienes quieren que se convierta en un trabajo y quienes no aceptamos que la prostitución sea sancionada como un trabajo.

Si nosotras vamos a seguir atrapadas en ese relato de desigualdad y opresión donde el empleo no va a ser una realidad o el acceso a la salud va a ser denegado, entonces, otra vez, estamos en la misma.

En definitiva, notamos que este avance sobre lo normativo genera un discurso políticamente correcto en el cual subyace una discriminación mucho más sutil.

La medicina no quiere abandonar su carácter abusivo que históricamente aplicó sobre el cuerpo de las mujeres y sobre nosotras. La medicina no es una disciplina inocente: siempre ha sido medio de justificación e instrumento político e ideológico muy fuerte. Se sigue hablando de cuerpos patologizados, te dicen que no saben en qué área atenderte, sigue esa idea de "una mujer en el cuerpo de un hombre" y de esa manera continúa la discriminación.

La norma, la ley, ya está. Ahora lo que es difícil es cambiar el imaginario de la sociedad, y cambiar las leyes que rigen la costumbre. La gente tiene internalizada que nosotras no podemos estar en determinados lugares, que no se nos debe dar esto, que no servimos para tal cosa. Ese discurso hay que desmantelarlo desde las propias organizaciones, movimientos políticos y también desde el Estado.

## El colegio

Si en los colegios no se cuestiona la currícula escolar, entonces va a seguir siendo expulsiva para la travesti. ¿Cuál va a ser el modelo identificativo que va a tener la compañera trava mientras se sigan haciendo filas para nenes y nenas? Porque la van a obligar a reconducirse en una binaridad que, obviamente, no va a identificar. ¿Cuál es el valor crítico de la diferencia?

## Cuerpo en disputa

La imagen del cuerpo travesti sigue siendo una arena de disputa. Primero, por nosotras mismas. Porque sigue ocurriendo lo mismo: el cuerpo travesti no se puede leer por fuera del marco prostitucional. Es uno de los pocos casos donde el cuerpo responde directamente a la demanda. Todavía no sabemos cómo sería el cuerpo travesti por fuera de ese marco. Son muy pocos los casos de compañeras jóvenes que afortunadamente no se han prostituido.

Entonces el que sigue legitimando ese cuerpo es el mercado, es el cliente. Pero no lo hace en términos de una validación de igual a igual, sino en términos de deseo. Lo que está legitimando no es tu cuerpo sino su deseo, lo que él quiere para su deseo.

¿Solo esa periferia física que uno ve es el límite o el cuerpo va más allá? ¿Qué constituye al cuerpo? Siempre vemos al cuerpo de manera performativa, desde una mirada estética, y por eso se sostiene una imagen perfecta de un varón o una mujer. Pero ¿cómo es el cuerpo travesti? ¿Cómo imagina la sociedad el cuerpo travesti? Creo que la sociedad hasta el día de hoy no se anima a imaginar el cuerpo travesti. Sigue siendo un cuerpo que está vedado.

## Microfascismo

Históricamente, cuando hacíamos una demanda para obtener el documento, los psicólogos y especialistas que trabajaban para la justicia decían: "Piensa como una mujer", "en su casa predomina el color rosa", "tiene gestos femeninos", y entonces te daban el DNI. Este comportamiento perverso sigue operando en esos ámbitos, no está desmantelado.

La realidad es que cuando te das cuenta de que tenemos capacidades más allá de vender nuestro cuerpo, y que podemos ser fuerzas productoras de trabajo, empezás a cambiar. Yo no necesito guiar a la cooperativa con un escote y tacos porque no me aguanto. El cuerpo se transforma, los placeres del cuerpo se convierten. Jamás me hubiese imaginado estar en la cama leyendo un libro, después de haber estado casi desnuda en las peores inclemencias durante tantos años. Ese cuerpo empieza a circular en otros relatos. Ese cuerpo empieza a tener otro recorrido. Y lo más importante es que es un recorrido que yo elijo, no es algo que se me impone.

Vos podés elucubrar la teoría más fantástica, pero la cotidianidad es lo que derriba cualquier mito. Empezás a percibirte sin perder el valor crítico de la diferencia, y cuando empieza a colisionar o interpelar a otro, no solo a otros cuerpos sino a mi propio cuerpo, esa interpelación constante y cotidiana es muy fuerte.

## Lo económico

En la prostitución un día ganás mil pesos y en dos semanas ganás 10, es muy irregular. Entonces la sistematización del trabajo que se da en la cooperativa permite organizar la vida, y eso que las chicas ganarían mucho más yendo a levantar clientes a Palermo. No es un interrogante menor el que se nos ha presentado. ¿Queremos explotar nuestro cuerpo, o nuestra fuerza productora de trabajo? Creo que se está creando un marco lógico de elección. Para elegir tenés que tener la posibilidad de hacerlo, o de renunciar a ello. Por ejemplo, al matrimonio igualitario lo veo como el gusto de poder decir: "yo no me caso con nadie".

Parafraseando a Bachelet, la presidenta de Chile, sobre las mujeres, yo digo sobre las travestis: si entra una travesti a trabajar al Estado se beneficia esa persona. Si entran muchas travas a trabajar al Estado se beneficia toda la sociedad. Hoy en día somos tres las que estamos trabajando en el Estado. Tres. No queremos ser la cuota de lo políticamente correcto, sino que nuestra obligación como activistas es exigir políticas claras, donde no se tenga miedo de nombrar y reconocer a la travesti.

**Cooperativa Nadia Echazú**
**Sande 410, Avellaneda**
Teléfono: 4265-4949
www.coopnadiaechazu.com.ar

# Ganarse la vida

**TEXTILES PIGÜÉ**

**La cooperativa que recuperó una fábrica de la ex Gatic obtuvo la expropiación definitiva y la escritura de esa planta textil. Generó nuevas fuentes de trabajo, incluso para ingenieros que ahora piensan en términos de autogestión junto a los demás trabajadores. Al desafío de ocupar y resistir, le sumaron el de producir con inteligencia.**

Vera tiene una sospecha tan genuina como su nombre: "Argentina no es un lugar donde pienses que todos los días te vas a levantar y va a estar todo igual, ¿no? Sabemos que hay idas y venidas. Subidas y bajadas. Pero la vida nos ha dado cintura para no sentir miedo, incluso en cosas que pueden afectarte en la economía personal. Las amenazas de los fondos buitre que están tan de moda, por ejemplo. En Pigüé, hace más de diez años, teníamos a esos buitres rondando por acá".

Vera integra la Cooperativa Textiles Pigüé, fábrica que pertenecía a la vieja Gatic –licenciataria de Adidas, entre otras marcas– que fue rescatada por sus trabajadores de la quiebra y de los llamados fondos buitre (con perdón de los buitres) mediante varias tecnologías:

- Crearon una cooperativa y se hicieron cargo de la planta para evitar que sucumbiera o fuera malvendida por los representantes y socios de Leucadia, un fondo de inversiones neoyorkino.
- Los trabajadores fueron desalojados con fogosa represión policial, pero meses después reingresaron a la planta con la ley de expropiación que supieron conseguir.
- Empezaron una lenta y dolorosa reconstrucción del lugar, del trabajo y de la confianza.
- Generaron empleo y un clima de profesionalización que permitió incorporar como trabajadores cooperativos a ingenieros y licenciados en administración y marketing.

Este año la ley de expropiación dejó de ser un papel bienintencionado, y se transformó en un precedente acaso histórico, con la escritura definitivamente homologada a nombre de la cooperativa.

Todo es fruto de un entramado de humildad, inteligencia, tesón y cierta tecnología local: en Pigüé se prepara colectivamente la omelette más grande del mundo, para la cual hay que saber romper no menos de 15.000 huevos.

## Ingeniero fascinado

Es raro sentirse en una fábrica y, a la vez, en el medio del campo. El predio de Textiles Pigüé ocupa 45.000 metros cuadrados, de los cuales 20.000 son cubiertos, todo con un aspecto impecable y el horizonte a la vista en el parque que alberga los distintos edificios y galpones.

La cooperativa produce tejidos, telas y tintorería industrial a gran escala para calzado, indumentaria y la industria automotriz, además de sus talleres de indumentaria. No tiene marca propia, sino que trabaja *a façon* o *a fasón*, para otras empresas que le proveen la materia prima y le compran la producción.

Marcos Santicchia, 39 años, es el primer caso que conozco de un ingeniero industrial presidiendo la cooperativa de una fábrica sin patrón. "Soy de Pigüé, estudié en Bahía Blanca. Vine para hacer aquí el trabajo final de la carrera y mi tesis. Pasé por distintas áreas: Tintorería, Costos, Relaciones Laborales. No entré en un puesto específico como ingeniero, sino como uno más. Hice amigos, vi lo que era el funcionamiento, las asambleas, y me quedé. Tenía 30 años. La tesis de ingeniería era mi prioridad 1, pero quedó como prioridad 10. Mi vieja me decía: ¡terminá la carrera! Pero esto me había atrapado. Me fascinó como desafío industrial y como desafío social: entender lo organizacional para la gestión de una fábrica que tiene un contenido distinto, porque está en manos de una cooperativa".

Detalles: en estos nueve años Marcos formó pareja, tuvo dos varones, terminó la tesis *Organización en una fábrica autogestionada*, se recibió, y en 2014 fue elegido por sus compañeros como presidente de la cooperativa.

Textiles Pigüé tiene 124 integrantes, 43 tienen menos de 30 años, piercings, zapatillas de lona y –como el parque por el que van y vienen– mucho horizonte.

¿Cuál es esa diferencia de gestión en comparación con una fábrica convencional? "Tenemos problemas con los manuales académicos. Otras empresas resuelven las cosas con experiencias viejas, teorías prefabricadas, pero acá es todo más complicado. Se necesita ingenio para producir y para discutir qué es la autogestión. Lo nuestro es la producción textil y nos dicen que tenemos que ser como cualquier empresa, y en un sentido lo somos. Pero a la vez somos una organización social".

Eso significa, por ejemplo, que uno de los objetivos de Textiles Pigüé es generar empleo. Santicchia: "A una empresa común no le importa generar empleo, sino ganancias. Aquí es diferente".

¿Por ejemplo? "Hay sectores de tejeduría en los que tenemos máquinas grandes que precisan sólo dos o tres personas por turno. Pero entonces la cooperativa resolvió mantener sectores como Indumentaria y Aparado (la zapatilla de lona sin suela) que necesitan mano de obra intensiva para unas 40 personas. Durante bastante tiempo estuvieron en déficit. Muchos compañeros no estaban muy felices que digamos con eso, porque la cooperativa tenía que financiar ese déficit. O sea: menos ingreso para cada uno. Pero se decidió mantenerlos y tratar de lograr que funcionen rentablemente, cosa que ya se logró. Entonces se cumple el objetivo: más puestos de trabajo".

Otro caso: la cooperativa hizo un acuerdo con una fábrica de cristales para anteojos, a la que le cederán un espacio, alquiler módico, pero a condición de brindar trabajo a la comunidad: otros 70 puestos. "No lo hubiéramos alquilado para depósito, aunque ganáramos más, pero sí lo hacemos para crear empleo en la zona", explica Marcos.

En un lugar como Pigüé, ese objetivo implica trabajo para amigos, familiares y vecinos, con o sin piercing.

## Ataúdes y corpiños

Textiles Pigüé posee máquinas de tejeduría plana, otras de tejeduría circular con aire de película de ciencia ficción, y otras en las que los hilados parecen rayos laser que van a alimentar bobinas de tela: "Hay máquinas con las que podríamos producir 80 kilómetros diarios de tejidos", cuenta Marcos, y me muestra una tela blanca entramada. "La hacemos para un mayorista, y van a las mortajas de los ataúdes. Pero le pescaron la vuelta y la venden también para lencería", dice Marcos, y no puedo evitar imaginar estas telas convertidas en kilómetros de corpiños, bombachas y corsets. "Esta la pidieron fucsia, así que no debe ser para los ataúdes".

Antes de poder pensar en Eros, Tánatos, Mayoristas y otros enigmas, se acerca a saludar Hugo Casagne, maquinista del sector de tejeduría plana: "Estuve diez años en la época de Gatic, empecé con la cooperativa, después me fui a trabajar al campo, pero volví hace cuatro meses. El trabajo es mejor ahora. Antes no me dejaban sentarme, ni hablar con el urdidor, que es un compañero que está al lado tuyo. Estábamos medio como presidiarios".

Marcos luego completa el relato: "Tuvimos un período con dificultades económicas, y Hugo decidió irse como maquinista de las fertilizadoras en campos de Pigüé. Acá hay trigo sobre todo, también soja. Pero resulta que si llovía o si la máquina por alguna razón no andaba, no le pagaban. Lo que le pagaban, además, era en negro, y en el campo son bastante explotadores. Cuando nosotros pudimos normalizar la situación, y mejorar algo los ingresos, Hugo volvió".

Que un técnico calificado como Hugo haya preferido abandonar al enriquecido sector rural para urdir su regreso a la cooperativa, revela que la historia no es necesariamente ese corset que promocionan Monsanto, *Clarín Rural* y lencerías afines.

## El error argentino

La de Pigüé era la Planta 1 de Gatic en los años 80 y 90, que abastecía de tejidos a las otras 15 sedes que la empresa tenía en diferentes provincias. Gatic facturaba un millón de dólares diarios. Fundada por Eduardo Bakchellian, la apertura indiscriminada de importaciones de la era menemista la arrasó, junto con sus casi 8.000 puestos de trabajo. También hubo ineptitudes, malversaciones y trampas empresarias que hicieron que Bakchellian y su hijo Fabián abjuraran públicamente uno del otro. Dejaron deudas por 800 millones de dólares que, según la ley de la termodinámica (nada se pierde, todo se transforma), habrán ayudado a transformar algunas chequeras.

Bakchellian padre intentó dos libros: *El error de ser argentino*, y *Así se destroza un país*, catarsis comprensible, pesada y victimizada contra los gobiernos que no lo beneficiaron lo suficiente, contra su propia parentela en particular, y con una curiosa autocrítica sobre cuál fue su rol en esos juegos: asegura que su mayor defecto fue la honestidad y no pagar coimas.

En 2001 la empresa entró en convocatoria de acreedores, la producción cesó en octubre de 2003 y los trabajadores decidieron ocupar la fábrica organizados como cooperativa. Francisco *Manteca* Martínez, obrero del sector tintorería, es a quien todos reconocen como uno de los motores de aquel momento: "Yo había venido a Pigüé con mi familia en el 96, cuando tenía 16 años. Entré en Gatic, pero empezaron eso que nefastamente llaman reestructuración. Acá éramos unos 500 y echaron a 50 en 2001. Me tocó. Yo no era gremialista, pero era de los que reclamaban. Como no era un mal empleado, me volvieron a tomar en 2003, pero al poco tiempo cerró y decidimos quedarnos para evitar que la vaciaran".

Fue un año y medio de ocupación durante el que vivieron de changas, colectas, y solidaridad: "En Pigüé caminás tres cuadras y estás en casa de un familiar o un amigo que te ayuda", dice Martínez. Vera, profesora de dibujo, acudía a los clubes de trueque para cambiar cuadros que pintaba por comida.

Recibieron apoyo del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. Francisco conserva en su oficina la bandera con el lema: Ocupar, Resistir y Producir. Cuelga de la pared también un recuerdo de Madres de Plaza de Mayo ("Hebe nos apoyó siempre"), una foto de Osvaldo Bayer ("lo admiro") y otra en la que aparece en 2004 junto a Néstor Kirchner y a trabajadores de otra planta de Gatic: CUC, Cooperativa Unidos por el Calzado, de San Martín.

Francisco fue presidente de la cooperativa y hoy funciona como un todoterreno para gestiones y contactos hacia afuera. En su escritorio hay fotos de Diego Maradona: "A uno de mis hijos le puse Diego. Junté como 7.000 fotos de Maradona. Y paré: la que me falta es la que me saque yo con él. Algún día voy a cumplir ese sueño", dice este padre de dos parejas de mellizos, duplicación por duplicado que lo deja a salvo de cualquier cuestionamiento a la productividad. No logro imaginar a Martínez quejándose por ser argentino.

## Robocop y el negocio

Vera describe como robocops a los policías que envió el gobernador Felipe Solá a desalojarlos en 2004: "Escudos, chalecos, cascos, palos, gases. Entraron por atrás, donde estábamos las mujeres. Me quedaron las piernas negras de moretones, por las patadas que nos daban con los borceguíes. Nos mojábamos la cara por los gases. A los policías les sembraron en la cabeza que éramos guerrilleros. Nos entregó el entonces intendente, Rubén Grenada, de la UCR. Yo había trabajado para su campaña, pero me desafilié y ahora no te digo que soy la mejor militante de Cristina, pero todo esto tan feo me cambió la cabeza".

Falta aclarar que el apellido de Vera es como un símbolo después de tantas pateaduras: Vives.

También resultó emblemático el apellido del cura que salió a defender a los obreros de esta fábrica de telas: Arruga.

*Manteca* Martínez: "El desalojo fue violento. Instalamos una carpa en la puerta para mantener el conflicto vivo y que no desguazaran la planta. Nos fuimos a Buenos Aires, los compañeros del Bauen nos dieron alojamiento. Pude ver a Kirchner, sacarme esa foto que está en la pared, y él hizo que la provincia aprobara la Ley de Expropiación". El gobernador que había mandado a desalojar con robocops, terminó dándoles a los trabajadores plaquetas y reconocimientos.

La planta había sido valuada judicialmente en 4 millones y medio de pesos. "Cifra ridícula", cuenta Martínez: "Solo con edificio y máquinas tenés más de 12 millones de dólares. Pero ahí estaba queriendo meter mano el empresario Guillermo Gotelli, que había dejado Alpargatas con un pasivo tremendo, y venía acompañado por un fondo buitre que se llamaba Leucadia. En realidad querían hacer el negocio inmobiliario: pagaban los 4 millones y medio, la hacían trabajar a media máquina, y salían a venderla en dólares. Lo hicieron con plantas de la ex Gatic, como la de Coronel Suárez, que vendieron a empresas brasileñas a unos 20 millones de dólares, rumor de pueblo".

Los trabajadores, con cero fundamentalismo cooperativista, evaluaron la posibilidad de aceptar la propuesta de esa patronal. Martínez: "Había una confusión tremenda. Pero, ¿sabés qué nos volcó a sumarnos a las empresas recuperadas y a consolidar la cooperativa? Que no querían respetar la antigüedad de los trabajadores en la empresa. De las peticiones que teníamos, esa definió todo. Y llevó también a sacarnos de encima a los gremios del caucho, que eran partícipes, con los empresarios, de llevarnos a la precariedad". El entramado de sindicalistas con patronales no es producción exclusivamente pigüense. Tampoco prosperó un nuevo intento del intendente Grenada de introducirles otro grupo inversor, Fiducia, que quería quedarse con el predio pero no presentó ningún proyecto de inversión.

LINA M. ETCHESURI

Parte de los 124 trabajadores. Sufrieron un violento desalojo policial. Hoy se consideran una organización social y una fábrica textil que logró recuperar la confianza de los clientes.

## ¿Qué es la inseguridad?

Al reingresar a la fábrica después del desalojo, en enero de 2005, de 220 trabajadores que había al cierre, quedaban 70. "Estaba todo sucio, destruido, abandonado. Tuvimos que desarmar las máquinas para acondicionarlas y hacerlas funcionar otra vez", cuenta Miguel Urban, maquinista del sector de tejeduría circular. Tardaron casi un año. Hay máquinas que tienen 1.884 agujas, otras 2.640, otras más de 5.000. "Todo estaba corroído, hubo que desmontar pieza por pieza, limpiar y acondicionar cada aguja. No teníamos ni para virulana".

Escobas, virulana, trapos y necesidad de trabajar fueron haciendo revivir la planta que entró en producción a partir de 2006.

Sufrieron el parate recesivo de 2008 (crac global más conflicto local por la 125), no pudieron cobrar durante dos meses, pero zafaron también de ese abismo.

Retomaron la producción, actualizaron los retiros: no son sueldos ni salarios sino retiros de los ingresos que obtiene la cooperativa. Tuvieron apoyo para adquirir máquinas de los ministerios de Desarrollo y Trabajo (Programa de Trabajo Autogestionado). Consiguieron y consolidaron clientes, iniciaron el proceso de incorporación de profesionales (ya hay 9), y casi duplicaron la cantidad de integrantes de la cooperativa.

Miguel usa la palabra seguridad con un sentido distinto al del periodismo de entretenimiento: "Como está el país, acá tenemos la seguridad de que vamos a seguir trabajando aunque afloje la producción. Capaz que con una moneda menos, pero vamos a ir viviendo y buscándole la vuelta. En una empresa privada, si baja el trabajo o la economía lo primero que hacen es mandarte a la calle. Acá no: es otra seguridad, porque no hay uno que se la lleva toda, sino gente que tira para adelante para que la cosa funcione para todos".

La cooperativa logró quedarse definitivamente con la escritura de propiedad por aquella cifra de 4 millones y medio de pesos. La operación se concretó a través del ministro de Producción bonaerense, Cristian Breitenstein, quien cometió una acción inusual: pidió disculpas a los trabajadores por la demora en concretar la cesión de la escritura. El caso es un precedente para 311 fábricas de todo el país que aún no cuentan con la expropiación definitiva.

*Manteca* Martínez explica los números: "De lo que hay que pagar, dos millones los pone la intendencia, que ahora está a cargo de Hugo Corvatta, peronista, por tres terrenos y una planta en pleno centro de Pigüé que valen mucho más. Y dos millones y medio de pesos los pagaremos nosotros a diez años, con una tasa baja de interés, del 9%. Creo que la otra expropiación definitiva que salió en estos últimos años es la de los compañeros de Zanón, en Neuquén. Al lograr la propiedad, cambia todo. Tenemos la situación resuelta. Ahora sí estamos en igualdad de condiciones. Entonces no tenemos excusas: todo depende de nosotros".

La foto actual: por mes, producen 90 toneladas de tejidos, y facturan 1 millón y medio de pesos. Trabajan para mayoristas textiles y también para marcas como Levis, o licenciatarios de Billabong, Cacharel, Christian Dior y Jaguar, entre otros. Tienen máquinas valuadas en unos 4 millones de dólares con las que podrían llegar a 200 toneladas mensuales, para lo cual necesitarían incorporar más mano de obra.

## Gestión y autogestión

Para Marcos Santicchia, al contrario que para el resto del universo, el hecho de ser profesional no marca diferencias: "La diferenciación entre trabajador y profesional no la veo. No cambia el estatus de nadie tener o no un título. Todos somos trabajadores. Uno sabe una cosa, otro sabe otra. A veces lo que uno cree que sabe no es tan así, y al trabajar juntos aprendemos todos". *Manteca* Martínez agrega: "Para mí profesional no es el que tiene un diploma: es el que hace las cosas bien".

Marcos cree que la autogestión significa participar y opinar grupalmente para determinar modos de funcionamiento. "Autogestión no es decir 'hago cualquier cosa', sino intervenir en la estructura organizacional de la fábrica. No es fácil. Son cuestiones de maduración que hacemos entre todos, incluso entre los que prefieren no participar demasiado". La palabra democracia deja de significar votar para delegar poder en otro para que haga las cosas, y pasa a tener un aire más cotidiano.

Las diferencias en los retiros, por ejemplo, fueron decididas en asamblea. Crearon 6 categorías que valoran responsabilidades y antigüedad, por ejemplo. "Veníamos de diferencias locas en la empresa privada, donde un gerente ganaba 25 o 30 mil pesos y un obrero 600. Hoy los retiros más altos son de 10 u 11 mil, con un full time total, y los más bajos están en unos 4 mil, con un horario acotado. La brecha no es tan grande, y se resolvió entre todos".

Sandra Wasinger profundiza la idea de autogestión. Trabaja en el sector de Almacén, es otra de las fundadoras de la cooperativa, y de las que supo correr de la policía: "Es algo nuevo. Yo les digo a los más chicos: no tenés patrón, nadie te manda, pero la responsabilidad es tuya. Si trabajás crecés vos y crecemos todos. Es personal y es grupal. Pero el ingreso te lo tenés que generar vos misma, sin esperar a que nadie te venga a dar órdenes. Al principio nos llevábamos unos 50 pesos por quincena, imaginate. La sufrimos, pero gracias a Dios estamos mucho mejor. Algunos compañeros ganan más que otros, yo soy de las que gano menos, pero la decisión la tomamos grupalmente porque eso ayuda a que todos podamos ir cada vez mejor".

La cuestión implica un debate. Marcos entiende la horizontalidad en las relaciones personales. "Pero la horizontalidad no puede funcionar en la gestión cuando hay procesos de producción tan complejos, con distintas tecnologías y maquinarias, donde hay responsables de área, compañeros con mucha experiencia y conocimiento que toman decisiones para que todo el esquema funcione".

El matiz: no es una verticalidad como situación de poder en general (unos mandan, otros obedecen) sino diferenciación de funciones para trabajar.

Su ejemplo es el de dos tocayos maquinistas: Miguel Urban y Miguel Waiman. Urban tiene 53 años, Waiman 24.

Urban: "A mí Gatic me tiró 20 años de vida a la basura. Cuando cerró me fui a hacer de pintor, a cortar césped, cualquier cosa para mantener a mi familia. Cuando volvimos tuvimos que arreglar todo. Pero pensé: ¿qué hago con mi vida, con mi conocimiento? Empecé a enseñarle a Miguel (Waiman) todo lo que sé para que alguien joven pudiera hacerse cargo. Él venía de una escuela técnica".

Waiman: "La capacitación que me dio Miguel fue importantísima. Pensá que el arreglo de una de estas máquinas, por un error humano, es de 30.000 pesos, que pagaríamos entre todos. Eso implica una responsabilidad que alguien tiene que supervisar. Pero a la vez el esquema es de mucha libertad y de trabajo en equipo".

Urban no es el "jefe" de Waiman: "Y lo más importante es que al poder transferir mis conocimientos a alguien joven, yo siento que no lo lograron: no pudieron tirarme la vida a la basura".

Marcos: "En vez de ver al joven como un peligro para su puesto, Miguel lo vio como una oportunidad de crecimiento para los

dos. Lo que no hay que confundir es horizontalidad con chatura que te lleve a no querer mejorar".

Un poco más allá Carlos Moyano, 40, coordina el sector de Tejeduría rodeado de obreros de entre 18 y 22 años. "Los chicos son muy activos, vienen con una chispa especial, es una generación con más empuje, más ganas. Cuando esto era privado, si un jefe o supervisor veía a alguien que crecía demasiado, lo pisaba para que no creciera. No dejaban que te superes".

Otro asombro: la idea de superación personal, tan cara al liberalismo, pisada en el sector privado y rescatada por una cooperativa.

Carlos: "Acá no hay competencia entre nosotros, hay colaboración".

De los chicos, el que fue promovido a encargado de turno es Diego De La Vega, 22 años: "No soy El Zorro" se ataja, como se atajaba su tocayo. "Es buenísimo trabajar en equipo con chicos que son mis amigos. Siempre alguien puede patinar, pero hay más responsabilidad y onda que en una privada. Yo trabajé antes en varias, y esto es mejor". Carlos: "Hay que aplicar capacidad y además inteligencia para manejar las máquinas, y para coordinar grupos de personas".

*Manteca* Martínez retoma esa idea. "Yo digo: Ocupar con valentía, Resistir con heroísmo, pero Producir con inteligencia. Un día mejor, otro peor, pero pasamos por todas las etapas y crisis especulativas, y acá estamos".

Marcos Santicchia señala una fortaleza especial: "Yo entré por una mezcla de amistad y sensibilidad social, con una mirada muy cuadrada de la facultad que no te deja ver potencialidades de este sistema. Pero cada vez más entendí este esquema de autogestión como muy factible. No es sólo maximizar la rentabilidad económica, sino defender el trabajo, y por eso resulta un modelo muy importante para sostener y soportar idas y vueltas de la economía y ser más flexible para sortear problemas. Una clave es generar confianza con un mercado que no es de autogestión. Pero lo logramos. Gran parte de nuestras inversiones las hicimos por la confianza de clientes que nos adelantaron fondos o nos dieron máquinas a pagar, y eso es porque ven un proyecto serio y coherente en el tiempo".

¿Y las dificultades? Una de las obsesiones de Francisco Martínez: "Muchos hemos apoyado las conquistas laborales de los trabajadores, aguinaldo, vacaciones, obras sociales, jubilación, pero eso no existe para los trabajadores autogestionados, que somos monotributistas. Compañeros que recuperaron en el país 20.000 puestos de trabajo en la peor época, cuando no había ni Estado, sin una moneda ni mucho apoyo, merecen otra cosa. ¿Qué le decimos a un trabajador que se está por jubilar y lo único que le podemos pagar es el monotributo social, después de que peleó por la fábrica los últimos diez años? ¿Le damos las gracias? Creo que ahí hay que juntarse y pensar políticas de Estado para los trabajadores autogestionados para que queden en un pie de igualdad con el resto. Tenemos que volver a conquistar esos derechos".

Marcos aclara: "La cooperativa tendría que ingresar, hoy por hoy, un 50% más de dinero para poder pagar cargas sociales como las de los privados. Pero el eje nuestro no es generar ganancias, sino puestos de trabajo, cosa que una empresa de capital no hace". Francisco: "Por eso hay que ver cómo volver a tener las conquistas que se ganaron en décadas de lucha. Que no seamos menos que otros trabajadores". Habrá que ver quién en el Estado atiende o entiende el mensaje.

## Soñando por cantar

Confesión de Vera: "Hace 11 años yo estaba saliendo de una crisis emocional, depresiva y psiquiátrica, por cuestiones mías sumadas a todo lo que íbamos perdiendo. Si alguien me hubiese dicho que hoy iba a estar coordinando un grupo de 20 personas en una cooperativa hubiera pensado que era una broma".

¿El trabajo cura? "Sí, porque salís de tu casa, sobre todo si sos mujer, te cambia la mente y la vida, recuperás la dignidad de venir a trabajar. Me acuerdo de que en el peor momento Rocío, una de mis hijas nos decía a mí y a mi marido: ¿por qué no se dejan de joder y buscan otra cosa?"

Rocío Sánchez Vives, 22 años, sonrisa enorme, es ahora una de las que integran el sector Aparado: "Yo les decía eso porque los veía sufrir mucho cuando todo andaba mal. Tenía 12 años. Y vivimos muchas carencias".

Rocío canta muy bien, y en YouTube pueden verse sus intervenciones hasta llegar a la final de los programas *Talento Argentino* y *Soñando por Cantar*, con la bellísima Seminare, ante jurados patéticos y locutores que gritan. Hoy hace presentaciones como cantante, pero además trabaja en Textiles Pigüé: "Para mis padres la cooperativa era una utopía, un sueño inalcanzable, pero hoy lo estamos viviendo. Era un proyecto de ellos, pero lo veo como el proyecto que elegí para mí. No fue una obligación. Sentí que quería estar aquí antes que en ningún otro lado".

Su padre, Pedro Sánchez, también es fundador de Textiles Pigüé. Fue tesorero y hoy está en un sector que en lugar de Recursos Humanos se llama Relaciones Laborales, junto a la licenciada en Administración, Andrea González.

Pedro: "Lo de Recursos Humanos suena a que somos una cosa. Aquí es al revés: estamos cerca de los compañeros para entender cómo están, qué les pasa, potenciarlos en lo personal. Tener a Andrea como profesional significa también cuidar lo principal que tiene la cooperativa, que es la gente. Uno lo hace como compañero, con todos estos años de lucha, pero hay cosas que tienen que ver con una mirada también profesional".

LINA M. ETCHESURI

**Pedro y la licenciada Andrea; *Manteca* Martínez y el ingeniero Marcos; Vera y Rocío; los dos Migueles maquinistas; y las chicas del laboratorio: el trabajo como estrategia grupal.**

La cooperativa elaboró un reglamento interno de trabajo, horario, desarrollo de tareas, reparto de ganancias. "Las inasistencias o las llegadas tarde se conversan en cada caso y si hace falta, se descuenta un monto del premio que hay por presentismo", explica Pedro.

Andrea: "Pero además estamos empezando a implementar cuestiones para el bienestar integral de cada compañero, que no es solo que no haya enfermedades sino que estés bien en tu cuerpo y en tu mente. Eso implica conversar, atender, buscar ayuda cuando haga falta. Estamos tratando de implementar beneficios para los asociados, tener obra social, conseguir turnos médicos".

Andrea es chilena. "Vine con mi marido en 2006, y entré como administrativa. Luego fui a otra empresa en Pigüé, volví a Chile en 2010, y ahora regresé. Apenas llegué se me infló el corazón. Estas cosas en Chile no existen. Desde la época de Pinochet, no se supo nada más de las empresas cerradas. Aquí la autogestión significa que es algo tuyo, no hay que rendirle cuentas a un patrón sino a tus compañeros y al Consejo de Administración. Es como en tu casa, generar los recursos, contar con ingresos, y distribuir los gastos. Los grandes holdings acumulan dinero que no se sabe de dónde sale ni a dónde va. Son burbujas financieras. Aquí ves lo que se hace, sabes dónde queda tu trabajo".

La licenciada González se emociona: "Es otro sistema de producción, de forma de pensar, y de relaciones. Yo en Chile era un número, no una persona. Siempre te están midiendo, obligándote al máximo para pagarte, y diciéndote: suerte que te pago. Yo estaba mal y a nadie le importaba. Además estaba vetada para crecer, porque no te dejan, y por ser mujer: en Chile ser mujer todavía es un problemón. Cuando llegué este año aquí, y crucé la puerta, uffffff, fue como sacarme una mochila de 50 kilos. Me da emoción pensarlo. Fue como volver a mi casa, sentirme libre, expresarme, tener iniciativa, tener libertad. Se aprende todo el tiempo, y eso te abre el mundo y te abre la mentalidad. Me levanto cada mañana a las 6. Abro los ojos, y me siento feliz de tener que venir".

Andrea no sobreactúa, ni quiere promocionar Textiles Pigüé, ni habla para el micrófono. Me cuenta todo como un desahogo mano a mano, con suave acento de Temuco, con esa timidez de quien reconoce que algo le ha salido bien, que la vida estaba en otra parte, mientras llega la hora de irse porque ya está anocheciendo en ese lugar en el que un grupo de personas está tejiendo una rareza escriturada que excede lo económico: ganarse la vida.

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE
Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita
**La Casita:** San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.
MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

# Puntada política

**DEL PIQUETE A LA MÁQUINA DE COSER**

**Tres cooperativas textiles de movimientos sociales repasan las políticas para el sector. Cómo confeccionan empleo y acciones. El rol del Estado, los subsidios y las estrategias para bordar el futuro.**

**Mandarinas es la marca de la indumentaria del movimiento Barrios de Pie, que en González Catán tiene una de sus 16 cooperativas textiles .**

"Winter is coming", es el lema de la casa Stark en la serie *Game of Thrones*. En criollo: se acerca el invierno. Lo usan para recordar que el buen clima no dura para siempre y que tiempos oscuros se acercan. Las amenazas no se encuentran solamente dentro de las roscas, los intereses y las mezquindades que se juegan y se tejen a lo largo de los Siete Reinos, sino que algo temible se mueve del otro lado del Muro, custodiado por los parias de esa civilización medieval que, dicho sea de paso, tienen prohibido tener sexo.

En Argentina, a un año de las elecciones, los lemas son varios.

Y como en *Game of Thrones*, hay amenazas que trascienden los muros de las roscas e intereses del gobierno de turno.

Frente a ese escenario, ¿cuál es el presente de los movimientos sociales locales? ¿Cómo tejen sus prácticas de resistencia? A más de una década del estallido 2001, cuando la crisis obligó a pensar nuevas formas de relaciones sociales y productivas, la efervescencia de esas organizaciones fue mutando. Muchas se estancaron, otras adhirieron al kirchnerismo, algunas se fragmentaron y se debilitaron, varias naufragaron en la lógica de las políticas sociales, otras las capitalizaron para realizar sus emprendimientos productivos.

La mejora en las condiciones de vida como una consecuencia del crecimiento de la economía, en un país que había llegado a contar con el 53 por ciento de su población en situación de pobreza, debe sumarse como una circunstancia que determinó el retroceso de algunos movimientos y el reflujo de su base social. La legitimidad social que contó el kirchnerismo, a partir de un discurso que, a priori, significaba una ruptura respecto al modelo neoliberal noventoso, también. ¿Qué sucedió con los movimientos que habían tomado la calle como un terreno de debate político con un discurso de oposición?

## Taller de política

Graciela Chopinet ya no recuerda si fue durante los piquetes de Mosconi o de Cutral Có. Ella, que venía de una militancia setentista en el Peronismo de Base y las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP-PB), que se había exiliado, que volvió para volver a intentar, que no pudo, y terminó como jefa de cocina en el country Miraflores, en el partido bonaerense de Escobar, no lo soportó. Ese día estaba cocinando ñoquis. "Yo acá no trabajo más", dijo, y se fue. Comenzó a cursar Economía Política en la Universidad de las Madres y, en medio de un trabajo sobre la desocupación, se vinculó a los Movimientos de los Trabajadores Desocupados (MTD), que por entonces estaban nucleados en la Coordinadora Aníbal Verón. "Les peleábamos los planes al gobierno pero, también, peleábamos por la autonomía, para hacer con esos planes lo que quisiéramos", recuerda. Luego de los asesinatos de los militantes Darío Santillán y Maximiliano Kosteki por parte de la Policía Bonaerense, en medio de un clima turbio fogoneado por los principales dirigentes políticos de ese entonces, en junio de 2002, algunos MTD pasaron a formar parte del Frente Popular Darío Santillán (FPDS). Hoy el Frente está partido en dos: FPDS y FPDS-Corriente Nacional. Chopinet quedó en el primer sector.

Tras pasar por varios lugares, los emprendimientos textiles del FPDS convergieron en un polo en la Estación Darío y Maxi, en Avellaneda. Veinte mujeres y hombres trabajan confeccionando guardapolvos para el Estado e indumentaria de trabajo a pedido. Chopinet remarca que, a contramano de la sucedía al comienzo de la experiencia, muchas personas se están sumando al movimiento a partir del taller. "Politizan su lucha desde el taller", describe.

## Color mandarina

Carolina Dytko dice que la cooperativa textil que Barrios de Pie tiene en González Catán, partido de La Matanza, nació de la necesidad del propio barrio. Ella no tenía experiencia militante, pero se vinculó con el movimiento a partir de su reclamo de mercadería para poder seguir con la copa de leche que organizaba. Se integró a las marchas y empezó a militar. "Hace rato que venimos con poco trabajo, más para las mujeres que llegan a los 40 y no consiguen -dice-. Y lo que hay es de limpieza. Prefieren ésto. Acá tienen la facilidad de venir con sus criaturas. Eso les soluciona un problema".

Las seis mujeres que rodean la mesa asienten y coinciden con Dytko. "Yo estuve 20 años como ama de casa y nunca estuve en una cooperativa -cuenta Jacinta-. Ahora estoy aprendiendo, me gusta. Aparte tenés tu plata. No es mucho pero es tuyo. Vos te lo ganás". Marta agrega: "Yo tengo 50 años, conseguir trabajo es difícil. Te dicen que quieren chicas más jóvenes, y eso es muy chocante. Esto, en cambio, es fomentar tu trabajo para poder salir adelante".

La de Catán es una de las 16 cooperativas que, coordinadas, conforman Mandarinas, la marca de indumentaria que Barrios de Pie lanzó a fines de 2013, pensada por mujeres para mujeres, según proclaman. Las cooperativas se extienden a lo largo y ancho del conurbano bonaerense. ¿Cómo se politiza y puede pensarse la época desde estos lugares? "Desde un sentido crítico de consumo", subraya Nora Cervantes, diseñadora y una de las coordinadoras del proyecto. "La moda está relacionada a una cosa frívola, al consumismo, a los estereotipos. Este proyecto es para aunar toda una movilización que viene de base con una parte más académica de diseño, para romper una estructura que se sostiene con trabajo mal pago. Nosotras mostramos que en los barrios las mujeres se organizan para salir adelante todos los días, y que esa organización no siempre está asociada a una marcha o a un piquete, sino también a la generación de trabajo".

## Cortar las cadenas

Parque Avellaneda fue uno de los escenarios que abrazó la formación de asambleas barriales. Tamara Rosenberg, psicóloga, que se había acercado a participar, no se imaginaba que una década después estaría al frente de la cooperativa que lleva adelante un emprendimiento textil y una lucha contra el trabajo esclavo y la explotación laboral. Lo que hoy se conoce como La Alameda surgió para dar respuesta a la necesidad del barrio que no tenía ni para comer. Fines del 2001, comienzos de 2002. Armaron un comedor y, después de cansarse del pedirle al Gobierno de la Ciudad espacio para desarrollar sus actividades, tomaron una vieja pizzería abandonada que convirtieron en su campo de batalla.

Pronto surgió la urgencia del trabajo. Muchas mujeres que asistían al comedor tenían las mismas historias: habían venido de Bolivia bajo la promesa de cobrar un buen dinero y tener educación y salud para sus hijos, pero se encontraron encerradas en habitaciones imposibles para producir durante muchas horas mucha mercadería por muy poca plata. Con esas mujeres comenzó a tomar forma el proyecto textil de la Cooperativa 20 de Diciembre. Consiguieron máquinas a partir del programa Manos a la Obra, del Ministerio de Desarrollo Social de Nación y, cuando activaron, comenzaron a detectar la competencia desleal con los talleres clandestinos. "Detrás de todos esos talleres, en el 95 por ciento de los casos, había grandes marcas que se valían de ese trabajo esclavo -cuenta Rosenberg-. La cooperativa, entonces, tiene como objetivo que otros trabajadores puedan producir sin ser explotados por un patrón, distribuyendo equitativamente todo y permitiéndoles desarrollar sus actividades de manera digna".

## Hilado fino

Una de las discusiones más fuertes que tuvo el Frente Darío Santillán durante estos últimos años (más allá de la ruptura) fue la decisión de participar en política a través de las vías institucionales. No abandonar los territorios ni dejar de fortalecerlos, sino complejizar la respuesta política. "Fue una maduración desde el movimiento político social a partir de la coyuntura. Si no, sería medio conservador pensar que, como nosotros nacimos piqueteros, nos vamos a quedar toda la vida acá -razona Graciela Chopinet-. A veces nos cuesta muchísimo, a los sectores de izquierda, poder ver los cambios de coyuntura. Es una maduración".

**¿Qué cambió coyunturalmente para considerar lo electoral una maduración?**

En el 2001 estaba toda la institucionalidad desprestigiada, rota, y eso desde el kirchnerismo se recompuso. Mantenerse haciendo lo mismo que en el 2002 no tiene sentido, porque hay un pueblo que está pensando diferente en una coyuntura diferente: se reconstruyó el tejido institucional, y se volvió a legitimar la actividad política tradicional.

**¿Es una consecuencia del proceso histórico o una batalla perdida de los movimientos?**

Claramente en 2001-2002 no teníamos una organización fuerte para poder capitalizar y aunar esas luchas. Fue una movida espontánea, enorme, y ninguna organización estuvo en condiciones de hacer lo que hizo PODEMOS en España, por ejemplo. Las organizaciones sociales, en ese momento, eran bien nuevas. Incluso, creo que nos sorprendió, más allá de que muchos participamos en esas movidas. Vos me decís: ¿fue una batalla perdida? Fue un triunfo claramente del enemigo. Ellos pudieron reconstruirse y nosotros iniciamos un camino que, también, tuvo mucha atomización, cooptación y hegemonía construida desde el gobierno. Muchos movimientos sociales se pasaron al kirchnerismo o se produjeron rupturas en los movimientos.

**¿Cómo mantenerse con cierto grado de autonomía y generar una ruptura con una política social que, como marcás, sirvió como instrumento de cooptación en algunos movimientos?**

Nosotros siempre hemos visto a las políticas sociales como un peligro que, como tal, hay que trabajarlo política e ideológicamente. Es muy complejo, porque si hablás de las reivindicaciones que un trabajador puede conseguir en su fábrica, eso es una conquista; o

cuando no hay trabajo, si conseguís un subsidio, eso es una conquista. Entonces, si la ves como una conquista y la transformás como una herramienta de lucha, es mucho más difícil que caigas en esa lógica. Ahora, ¿hubo cooptación? Sí, ha pasado. Cuando el gobierno lanza los planes sociales, los lanza claramente para apaciguar el movimiento social, las luchas, para repartirlo entre los punteros. Tomarlos como una conquista y un derecho que tenemos es el desafío para los movimientos políticos y sociales.

## El Estado de las cosas

Desde Barrios de Pie y Libres del Sur, la postura es similar: el Estado tiene un lugar importante en el desarrollo de estos espacios de economía autogestiva, y la capitalización de las políticas sociales por parte de los movimientos es una de las variables para la consolidación autónoma. Pregunta: ¿no se corre el riesgo de que, entonces, los problemas estructurales queden reducidos simplemente a una lectura de "mala administración" de los recursos por parte del Estado? "Tenemos que dar un debate como movimiento al masivo de la sociedad para que se entienda que las políticas sociales son parte de una discusión por la redistribución de la riqueza en términos generales", sostiene Nora Cervantes, que ejemplifica con Mandarinas. "El Estado tendría que intervenir mucho más ahí para cambiar la estructura de la industria indumentaria, que está sostenida bajo un sistema donde el 70 por ciento de los talleres trabajan de manera irregular. ¿Cómo hacés para competir con eso si no tenés una asistencia del Estado metiéndose a pleno en la industria textil? Podemos inventar un montón de cosas, pero también tenemos un límite, porque esto no es sólo una cuestión de recursos, sino de política de trabajo. Hay que pensarlo así: no en términos de asistencia, sino de cómo destrabar una situación compleja para generar trabajo".

Olga, una de las mujeres que trabajan en la cooperativa, comparte esa postura. "Lo que hacemos es producir el trabajo y relevamiento social que tendrían que producir los que están gobernando. La gente se está volviendo a quedar sin trabajo, y eso es lo que reclama", apunta.

Cervantes destaca que una política social tiene que servir como motor del proyecto económico. "Si es simplemente un paliativo, es un problema -señala-. Hay todo un sistema de asistencia social que, ante la pobreza, es importante que exista, pero lo que hoy se está reclamando es que haya una política de empleo real, genuina, que le de dignidad a los compañeros y compañeras, y sientan que por su propio trabajo se están ganando el futuro. Se generan planes de cooperativas, pero no alcanza. Por eso hay que discutir y criticar porque el Estado tiene que ponerse en acción".

## Perder el tiempo

"Mi postura es que ir a gestionar subsidios es perder el tiempo -afirma Tamara Rosenberg, de La Alameda-. En el tiempo que estoy yendo y viniendo con papeles para aquí y para allá prefiero sentarme a pensar una estrategia comercial, captar a un cliente o generar un proyecto genuino". Rosenberg confiesa que no todos sus compañeros y compañeras piensan de la misma forma. "Podríamos haber conseguido un montón de subsidios, pero no quisimos", dice. ¿Por qué? "Te ponen la zanahoria ahí y perdés tiempo que podías haber utilizado en la generación de algún otro emprendimiento. También tiene que ver con los valores del grupo. Ninguno de los que estamos desde el principio transó ni va a transar con nada. Algunos se han ido con los sucesivos gobiernos porque prefirieron tener un puesto a seguir peleando desde donde estamos".

Rosenberg explica que la cooperativa se sustenta con los ingresos que recibe por sus trabajos. "No tenemos subsidios. De hecho, ni siquiera quisimos trabajar para el gobierno con los guardapolvos. Preferimos una cantidad mediana/grande de clientes medianos o pequeños que depender de un gran cliente que, si lo perdemos, te cuelga el pago y vos les colgaste el alquiler a 12 personas. Esas son las contras", argumenta. Mundo Alameda, la marca de la cooperativa, lleva adelante junto a otra cooperativa textil de Tailandia, Dignity Return, diseños bajo el logo No Chains (Sin Cadenas). "Estamos queriendo que se incorporen otras para ofrecer más variedad de productos. Se sumaron Filipinas, Hong Kong e Indonesia, y otras cooperativas argentinas", cuenta.

En este contexto, ¿cómo repercutió la decisión del titular de La Alameda, Gustavo Vera, de sumarse como legislador porteño al Frente Amplio-UNEN? "Tuvimos dos millones de reuniones y todos teníamos que estar atentos a que nadie se vea tentado por nada. No queríamos estar mezclados en una lista sábana. Si íbamos a participar, lo íbamos a hacer desde nuestras convicciones y valores".

**Las dos fotos de arriba, de las mujeres de La Alameda, las dos siguientes, del Frente Darío Santillán. Movimientos diferentes pero una misma necesidad: crear el propio trabajo.**

## El invierno que viene

Graciela Chopinet, del Frente Popular Darío Santillán, asegura que muchos movimientos sociales derivaron en ruptura durante esta década. "Como el sujeto social al que apelabas reclamaba planes y alimentos, a medida que los compañeros iban consiguiendo changas, las organizaciones se desgranaban", explica. Por esa razón, muchos movimientos comenzaron a diversificar los trabajos: abrieron diversos emprendimientos productivos, bachilleratos populares, proyectos. ¿Cambió el sujeto político a lo largo de estos años? Chopinet: "Lo que cambia es la característica del trabajo de acuerdo a la coyuntura. En los 70 era el trabajador industrial y en los 90 era el desocupado. Hoy empieza a haber de nuevo luchas en diferentes sectores, pero no se ve un sujeto como eran los piqueteros en su momento o los obreros industriales en los setenta".

Tamara Rosenberg pone el acento en otro de los movimientos emergentes de 2001: las asambleas barriales. "La mayoría de las asambleas se disolvieron. Quedó un germen en algunas, hicieron cooperativas, se convirtieron en centros culturales, pero ya no quedan muchas asambleas de aquellas", remarca, en referencia a los escenarios de discusión política barriales que nacieron fuera de las estructuras partidarias y políticas tradicionales.

Rosenberg resalta que, durante el último tiempo, ayudaron a conformar nuevas asambleas. "Muchas nacían por pedido de más seguridad. Nosotros tratamos de mostrar que la solución no era más policías en la calles, sino combatir a las mafias", sostiene.

Nora Cervantes, de Mandarinas, apunta: "Hay una parte que nos corresponde a las organizaciones sociales de cara al futuro, y es mostrar lo que estamos haciendo. Porque si hay muchos recursos del Estado dando vuelta que caen en clientelismo, hay que discutirles al Estado y a la sociedad que necesitamos trabajo y cómo queremos hacerlo".

¿Cuáles son las perspectivas a un año de las elecciones? Chopinet: "Creo que lo que se viene, más allá de los matices, no parece alentador. Parece que la salida va a ser por derecha. Y no soy de las que cree que cuanto peor, mejor; no creo que porque vaya a haber un gobierno más represivo y de derecha, la tengamos más fácil. Sí me parece que, después de todas estas luchas, empieza a haber una maduración, una conciencia en las organizaciones. Porque el pueblo siempre lo tuvo claro, las organizaciones, no. Ahora, pareciera que hay cierta maduración y se están dejando de lado las mezquindades".

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
Conocé la oferta académica que la UNSAM tiene para vos.
Visitá nuestra web:
www.unsam.edu.ar
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
LA POTENCIA DEL TALENTO

# Reinventar el futuro

**GAIA, ALDEA AGROECOLÓGICA**

**En la localidad bonaerense de Navarro crearon un espacio para hacer de la permacultura una escuela y una forma de vida. El objetivo: la autosustentabilidad y la investigación.**

En los escenarios que diseña la permacultura, el año 2020 es límite: colapso energético, de la economía y de la desintegración del tramado social. La profecía es que, desde entonces, no podrá esperarse nada ni de los Estados ni de las instituciones paternalistas, ya sin capacidad de acción ante las evidencias de agotamiento de los recursos naturales que sostienen la economía, la política y el gobierno. En adelante quedará solo la subsistencia, y para los optimistas, la autogestión.

Algunos datos de los llamados "concretos" vienen avalando esta teoría apocalíptica. El 2 de mayo de 2013 el nivel de dióxido de carbono -el gas que más contribuye al calentamiento global- alcanzó niveles que los especialistas más pesimistas pronosticaban recién para después del 2050: superó las 400 partes por millón; y nada indica que se esté desacelerando. Los cambios que estos altos índices pueden provocar son todavía impredecibles, pero ya es certeza que afectan a climas y mares. Una idea: el umbral de las 400 partes por millón se señala como punto de pérdida de la capacidad de mantener el clima que se creía tolerable o viable.

Los estudios, datos, investigaciones sobre el calentamiento global pueden resumirse en una sentencia técnica: estamos en el horno.

Que quede claro: no es el fin del mundo, sino el fin de un mundo, o "el mundo" tal cual lo conocemos.

¿The End?

Depende de la respuesta a una pregunta: ¿qué otros mundos conocemos?

¿Sabemos, por ejemplo, que en El Mundo de la Ensalada no habitan solamente El Tomate y La Lechuga? ¿Conocemos El Mundo de la Nuez Pecana? ¿Y El Mundo en el que los Zorros y las Liebres no Viven Atrás de las Rejas?

## Otro planeta

Quienes ya han empezado a construir otro futuro no eligieron un búnker de acero inoxidable ni una cueva debajo de la tierra En la localidad bonarense de Navarro, a pocos kilómetros de Luján, estos mundos cohabitan con Seres Cuya Preocupación es Amasar y Cocinar Pan. No se trata de personas especiales, afortunadas o seleccionadas en un casting para un reality show, sino de quienes más resignaron las comodidades de una vida urbana y wi fi. Es el ejemplo de Cintia, 32 años, licenciada en Administración de Empresas, ex docente en la Facultad de Económicas y ex empleada de una multinacional, que ahora tiene puesto un delantal de cocina y señala sus recientes creaciones: una tarta de acelga, otra de cebolla condimentada, fideos con tuco especial y un pan de esos de los dibujitos. "Antes trabajaba 14 horas por día y, después de tener dos picos de estrés, dije 'basta'", resume sobre el cambio de vida que le salvó la vida.

Ahora está viviendo en Gaia desde febrero y planea que su casa de barro, que ella misma construirá, esté lista para fin de año. "Soy la única que viviré sola acá", dice, ya que el resto son cuatro familias: diez personas total, entre ellas dos niños de 2 y 10 años. "Aunque en realidad tengo a mis dos gatos", confiesa sobre las soledades. La preocupación: que no se enteren los zorros que andan dando vueltas...

Cintia representa, de algún modo, la radicalidad de este proyecto que ya lleva diez años y hoy es uno de los referentes mundiales de la permacultura, un concepto que plantea diseñar la relación con el entorno en un mundo de menos energía y recursos, de manera integral. Mientras vamos bajando a tierra estos planteos, Gustavo Ramírez, el creador de la ecovilla, señala: "El mensajero es liquidado, entonces preferimos no ser liquidados y seguir nuestro camino. Ya sabemos que al que salió y dijo 'miren que hay otra cosa', lo liquidaron. ¿Cómo te liquidan? Te rotulan: este es ecologista. Eso es liquidarte. No estamos para perder tiempo".

No hay chamuyo hippie: "Lo que antes era una utopía idealista, hoy es una emergencia ambiental y social", dice desde arriba de una bicicleta que lo mueve por el predio de 20 hectáreas sobre el que se desparrama todo esto:

- Seis casas hechas de barro, arena y botellas y plásticos que funcionan como "bioladrillos", sobre un piso de material, ventanales de cara al norte y sistemas de estufas para invierno y ventilación para verano.
- El Instituto Argentino de Permacultura, que funciona en otra enorme casa hecha de barro, en la que distintos cuartos hacen de oficinas de trabajo e investigación. Allí opera, también, el Instituto de Bioconstrucción, una biblioteca, y se guarda el banco de semillas que permite pensar futuros no transgénicos.

- Un salón-auditorio en el que se pueden acomodar más de 100 personas (con platea alta incluida) y donde se dictan los talleres y cursos que brinda Gaia.
- Una cocina y comedor también construidos con barro, donde un horno de ¡barro! caliente cincela panes para la cena y el desayuno, mientras desde la ventana se observan las cocinas solares: paneles envidriados que reflejan la luz solar y calientan, de ese modo, una olla y, en otro, un hornito. En verano el agua hierve en una hora y en invierno, en dos; pero los tiempos acá no corren, trotan: un guiso tarda 3 horas sin pegarse, y un zapallo se pone a la mañana y se saca a la noche, hecho una manteca.
- Paneles solares y molinos de viento que circulan la energía hacia una serie de baterías que transforman 48 voltios a 220, y así garantizan la luz de las viviendas y energía hasta para heladeras y lavarropas.
- Una casa aparte que funciona como lavadero y secadero de ropa, con los electrodomésticos correspondientes.
- Bosques. Uno forestado especialmente para hacer leña y alimentar los hornos y las salamandras; y otro de cañas de bambú, material resistente e ideal para la construcción.
- Una huerta en parte dentro de un invernadero, y otro tanto fuera con las especies bien mezcladas que plantean un tipo de huerta "sin tanta intervención": combinación desordenada de especies, siempre sin productos químicos.
- Un baño seco, aquí llamado "trono", en el que no hace falta tirar la cadena sino que, a metros bajo tierra, lombrices californianas se encargan de convertir los desechos en humus fértil para las plantaciones.
- Y una serie de construcciones de 1900 que hablan de la vieja fábrica de lácteos que habitaba el lugar antes, cuyos edificios fueron acondicionados para hospedar a los visitantes y hacer las duchas comunitarias.

La separación que acabo de hacer de estas funciones es una injusticia para con la idea permacultural, en la que la integración de las partes hace al todo autosustentable.

## Tierra soberana

En la recorrida que va revelando este paisaje participan también una familia de Parque Chacabuco, tres chicas de veintipico de Tres de Febrero, y una pareja: ella de Villa Bosch, él de Birmingham, Inglaterra. El interés que suscita Gaia, se ve, cruza tanto la General Paz como los océanos.

Mariki, 28 años, sudafricana castaña y de ojos claros, está haciendo el voluntariado en la ecovilla como primer acercamiento para ver si, algún día, puede quedarse. Cuenta que trabaja a la par de los residentes: 8 horas por día de lunes a viernes, en la huerta, juntando leña, construyendo las casas de barro y hasta ayudando en traducciones al inglés de los documentales que Gaia está produciendo.

La conciencia en el trabajo y la organización diferencian a Gaia de otras ecovillas que Mariki, quien pasó por otras experiencias, define como "más hipponas". La infraestructura de la energía solar y eólica es una de las características distintivas: esto es soberanía energética. "Aquí hay confort", cuenta Mariki mientras abre el horno y muestra unos muffins que se están cocinando. ¿Quién dijo que era una vida austera?

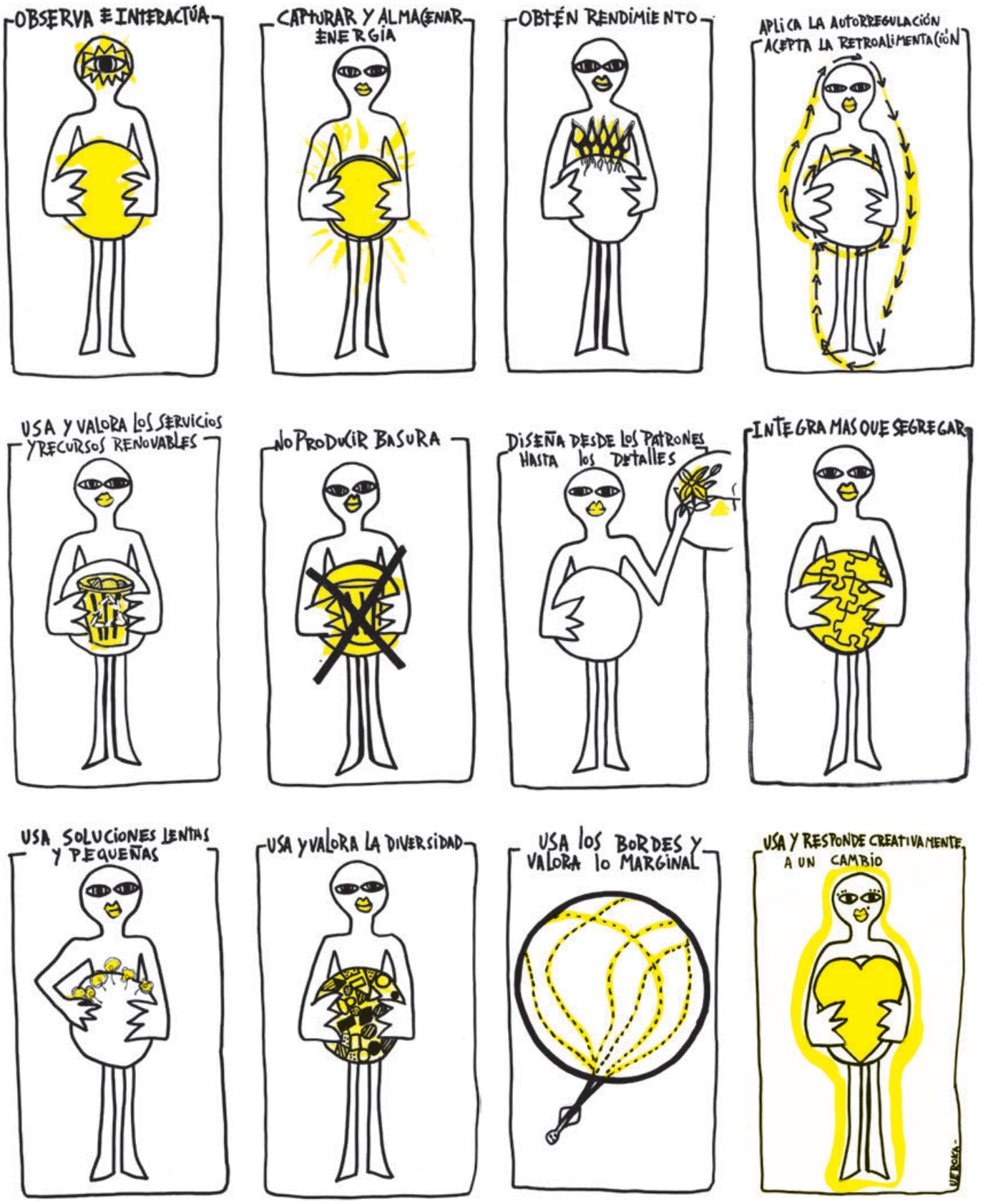
El resto del día de Mariki: "Me acuesto temprano y me estoy levantando a las 5 y media, con el sol. Hago yoga, leo un poco a la noche. Cocinamos algo rico, hacemos fogata, depende". El menú de los muffins se perfila espectacular para ver una buena película en el auditorio.

## Nuevas relaciones

Gaia, en otro plano, es un centro de formación e investigación enorme en técnicas de permacultura y bio-

# El concepto

**La permacultura es un concepto acuñado por David Holmgrem y Bill Mollison en los '70, que define paradigmas de pensamiento prácticos, como respuesta a un diagnóstico de "descenso energético" en el mundo: crisis climáticas, geopolíticas y económicas entrelazadas. No se trata del cultivo de jardines y campos, sino de principios orientados a rediseñar la economía y la cultura a escala humana. Se plantea como una evolución de la visión de la agricultura sustentable hacia la de cultura permanente: perma-cultura.**
**Su premisa es la de la (auto) sustentabilidad ambiental, económica y social en forma de comunidades locales, en oposición a los sistemas de industrialización y globalización hoy en crisis. Se ocupa del manejo de recursos naturales, haciendo hincapié en los principios de (re)diseño como visión estratégica e integral. Sus principios abarcan siete variables conectadas (los pétalos la flor). Cada punto contiene propuestas prácticas: las cooperativas y las ecovillas como gobiernos comunitarios, los sistemas de intercambio local y el voluntariado como parte de las finanzas, la medicina holística para el bienestar físico y espiritual, la educación en casa, el transporte en bicicleta, la autoconstrucción, el rescate de semillas. Debajo, los 12 principios que la permacultura propone como un nuevo modo de producir en el mundo.**
**El libro de Holmgrem, *Permacultura, principios y senderos más allá de la sustentabilidad* es una aproximación al fenómeno.**



LINA M. ETCHESURI

**Pan casero, huerta, casas de barro. Gustavo Ramírez, barba blanca, creador de Gaia. Y el trono o baño seco: en vez de cadena, gusanos californianos.**

construcción, y los más grandes exponentes de este concepto, cuando vienen a Argentina, pasan por Navarro. Es el caso del australiano David Holmgren, uno de los creadores del concepto de Permacultura, que elaboró un manual completo sobre los principios y caminos más allá de la sustentabilidad. Holmgren, que dictó en Gaia un curso sobre diseño permacultural y se quedó más de diez días, postula en su libro una serie de principios éticos que plantean lo que Gaia lleva a la práctica: las ecovillas como tenencia de la tierra y el gobierno comunitario (también las cooperativas), el voluntariado y los sistemas de intercambio local como parte de la economía, las energías renovables, la autoconstrucción, el rescate de semillas...

Gustavo Ramírez, que prologó aquel manual de la permacultura, viene investigando desde hace años sobre esta nueva relación con la naturaleza y la comunidad, más o menos desde que terminó la dictadura. "Entonces queríamos cambiar el mundo, pero nos dijimos: ¿por qué no empezamos cambiando algo más módico?"

Ramírez y su compañera, Silvia Balado, cuentan que maduraron la idea de una comuniad autosustentable durante siete años; en 1992 formaron la Asociación Gaia y en el 96 compraron este terreno de 20 hectáreas a una empresa de lácteos que tenía pastando vacas que pisoteaban el suelo y por eso lo habían estropeado. El primer trabajo fue de recuperación del hábitat, que implicaba no solo el trabajo sobre la tierra sino también la reforestación; todavía hoy se están plantando árboles y proyectando frutales.

Los primeros habitantes -Gustavo y Silvia junto a su hijo Tobías, que hoy ya tiene 10 años- encararon esta tarea en la soledad de la convicción. En pleno menemismo, cuando el destino para desenchufar era Miami. De los diez pobladores actuales de Gaia, la mayoría son recientes, por lo que las oleadas de residentes se van renovando; en muchos casos, cuentan, la experiencia de Navarro sirve para inspirar ecovillas en otros puntos del país.

La asociación Gaia, a la vez que permite cultivar relaciones que terminen con visitantes transformados en residentes de la ecovilla, fomenta esta dispersión hacia "afuera" de los diseños de la permacultura. La forma en la que se sustentan, además de las visitas semanales y donaciones, es a través del dictado de cursos y talleres bien específicos sobre las distintas aristas de la vida sustentable: permacultura para niños, agricultura natural y forestación, construcción con bambú, para fabricar aerogeneradores de baja potencia, de panadería y pastelería vegetariana, de diseño de permacultura, de fabricación de hornos de cerámica, de arquitectura bioclimática y hasta uno de diseño de ecovillas.

## De este mundo

En El Mundo del Monocultivo Transgénico donde habitan Los Plaguicidas, la distancia no parece ser motivo suficiente para trazar la línea de fuga. Los Plaguicidas no se quedan quietos: saben viajar en alimentos, a través del aire y aterrizan en el agua y en la tierra. Los Mundos de Gaia, en plena zona rural de Navarro, también chocan con él.

Consecuencias de la eclosión: una de las pioneras habitantes de la ecovilla está enferma de cáncer. Gustavo lo cuenta con tono solemne: "Estamos pidiendo muestras de sangre de un grupo de residentes porque creemos que la enfermedad está relacionada a las fumigaciones en dos campos aledaños".

El Mundo del Monocultivo Transgénico no se ve desde las rutas navarrense ni aún desde los bordes de la ecovilla, pero viaja, evidentemente, y se paga. "Tenemos una parva de denuncias contra vecinos que avanzan en responsabilidades penales contra productores y aplicadores", relata Ramírez, comparando el caso con la sentencia que lograron las Madres de Ituzaingo en Córdoba. "La idea es que sirva de apoyo para sentar jurisprudencia para gente en situaciones de ruralidad a las que ha fumigado. El caso Gaia puede ser un regadero de otros".

Para eso se están amparando en los recursos de la nueva oficina de la Procuraduría General dedicada al ambiente, para girar la causa al juzgado de Mercedes y salir del estancamiento navarrense: "En un pueblo chico no puede un juez estar encargándose de causas cuando es pariente o amigo de uno de los aplicadores o del dueño del campo". Lo urgente es sacar las muestras de sangre, ya que la enfermedad obliga a una vida contrarreloj: "Ella tiene un valor muy sustancial porque tiene una historia más larga acá; los otros residentes son de pocos años. Entonces esta muestra no la queremos perder".

La amenaza de los Mundos de Gaia no quedará resuelta por El Mundo de la Burocracia Judicial, sino por el legado que hayan dejado en la construcción de Otros Mundos que Produzcan Vida y no más muerte.

**Asociación Gaia**
**www.gaia.org.ar**
Teléfono: 02227 15 552 554

**FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones**

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

**Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar**

# Ciencia sin patrón

**RED DE CIENTÍFICOS COMPROMETIDOS**

## La Facultad de Ciencias Médicas de Rosario homenajeó al Dr. Andrés Carrasco y se lanzó una de sus propuestas. Darío Aranda relata experiencias y emociones del acto.

La ciencia no es neutral ni objetiva.

La ciencia siempre tiene ideología y un sentido político.

La ciencia puede aportar a la liberación, o al sometimiento.

La ciencia puede ser aliada de las corporaciones, o estar al servicio del pueblo.

Esas son algunas de las definiciones de la Declaración Latinoamericana por una Ciencia Digna, un espacio que reúne a medio centenar de científicos de cinco países, críticos del modelo transgénico y extractivo. El borrador del escrito fue redactado por Andrés Carrasco, el embriólogo molecular que confirmó en 2009 los efectos devastadores del agroquímico glifosato y que falleció en mayo pasado. Parte de su legado es la conformación de una red de académicos críticos al modelo de ciencia oficial, al servicio de multinacionales.

Y parte de ese legado se reunió en la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, una facultad centenaria y atípica: por resoluciones del Consejo Superior, cuestiona el modelo de agronegocios y a la megaminería. Además, el 16 de junio pasado dio otro paso al designar esa fecha como el Día de la Ciencia Digna, en homenaje al día de nacimiento de Andrés Carrasco.

### ¿Papers o ciencia?

Damián Verzeñassi, médico, subsecretario académico de esa Facultad y docente de la cátedra Salud Socioambiental, coordinó el homenaje a Carrasco que se realizó en el auditorio de esa Casa de Altos Estudios. "Lo recordamos celebrando su vida y su compromiso, que nos llama a no bajar los brazos", comenzó Verzeñassi. Luego habló Damián Marino, del Centro de Investigación de Medio Ambiente (CIMA) de la Universidad Nacional de La Plata, quien investiga el efecto de plaguicidas y conoció a Carrasco. "Nos forman para ver quién publica el mejor 'paper' (trabajo con alguna investigación de corto plazo) pero hoy ya no podemos hacer eso, debemos plantearnos qué aportamos a la sociedad". Reveló que en las plazas de los pueblos tienen a veces más agroquímicos que los propios campos de soja, según sus estudios. Y dijo que sus pares le suelen preguntar: "¿No te persigue el Conicet (órgano oficial de la ciencia en el país)?". Recordó la propuesta de Carrasco: las investigaciones científicas no deben quedar encerradas en el ámbito académico, sino ser difundidas a la sociedad. Y cuestionó a las cúpulas universitarias: "En la Facultad de La Plata los científicos no supieron del fallecimiento de Andrés, pero sí lo supieron y lamentaron los estudiantes".

El decano de Ciencias Médicas de la Universidad de Rosario, Miguel Farroni, afirmó que la premisa de la facultad es el compromiso social de los egresados con la comunidad, y subrayó la importancia de que los científicos se expongan a la sociedad. Valorizó a Carrasco por animarse a alertar los riesgos en la salud del pueblo y lamentó que muchos otros científicos silencien las consecuencias del modelo transgénico: "Ningún intelectual debe ser asalariado del pensamiento oficial", sostuvo, en referencia a quienes callan por temor a represalias o a perder subsidios.

### La elección

Participaron también el biólogo Daniel Verzeñassi, del Foro Ecologista de Paraná. "No pudimos estar con Carrasco todas las horas que quisimos, pero vamos a estar muchas más de las que imaginábamos". Carlos Manessi, del Centro de Protección a la Naturaleza (Ceprónat) homenajeó a Carrasco en nombre de los pueblos fumigados de Santa Fe.

Sofía Gatica, de Madres de Ituzaingó Anexo de Córdoba, recordó cuando Carrasco se acercó a ellas en 2009 para decirles que tenían razón en sus denuncias contra los agrotóxicos. Contó que en el juicio de 2012 por los efectos de las fumigaciones los jueces preguntaron a Carrasco por qué no había participado en la comisión del Conicet para estudiar el glifosato. Dijo Gatica, emocionada: "El Conicet le hizo la vida imposible a Andrés, y la Presidenta se reúne con Monsanto. ¿Cómo iban a convocarlo?"

Alicia Massarini, doctora en ciencias biológicas, investigadora del Conicet y compañera de Carrasco, leyó una carta: "Quiero destacar de Andrés su apego incondicional a los principios éticos que inspiraron su actividad como científico y al mismo tiempo como ciudadano, como ser político. Y en relación con ello una decisión crucial: elegir entre las normas de legitimación del saber científico que impone la academia y las normas éticas que deberían orientar la responsabilidad social de los científicos. Andrés optó sin dudarlo por su compromiso con la sociedad".

Por esa elección, dijo Massarini, Carrasco pasó a ser blanco de agresiones y aprietes de abogados y matones de las empresas, y de una incesante campaña de desprestigio sin precedentes, que no cesó ni cuando los resultados de sus investigaciones fueron publicados en una prestigiosa revista científica internacional. "Aunque nos indigne, ese comportamiento de funcionarios, científicos y tecnócratas no debe asombrarnos. La desobediencia de Andrés desnudaba el lado oscuro y devastador de un modelo de producción agropecuaria basado en una tecnociencia instrumental, mercantil e irresponsable que se presentaba como virtuosa y progresiva", denunció.

Reivindicó que el saber científico no es neutral y destacó que Carrasco mostró que había dos maneras de hacer ciencia: una "pueblocéntrica", inspirada en las necesidades sociales más acuciantes, y otra "empresocéntrica", funcional a la lógica de las corporaciones. "Andrés interpeló la lógica de la comunidad científica", afirmó. "Supo que esta era una lucha fundamental en Latinoamérica y no dudó en poner todo su empeño y energía en estrechar lazos, intercambiar experiencias y ofrecer todo su saber al servicio de las causas de los movimientos sociales" destacó Massarini, quien aseguró que Carrasco reinstaló el debate iniciado por científicos latinoamericanos como Oscar Varsavsky, Amílcar Herrera o Jorge Sábato respecto a la no neutralidad de la ciencia, y a la necesidad de apostar a un proyecto propio, acorde a las necesidades y prioridades de los pueblos. También emocionada, dijo: "Siempre presente en nuestras luchas, siempre en nuestros sueños".

### Red de científicos

Carlos Vicente, de la organización internacional GRAIN, presentó un escrito de Carrasco, que había servido como puntapié para el lanzamiento de la Red de Científicos Comprometidos, que detalla el fracaso del modelo transgénico, y sus perjuicios sobre la salud y el ambiente. El texto contiene aportes que no disfraza de falsa neutralidad ni falta de ideología (como suele argumentar buena parte del establishment científico). Algunos párrafos:

"El modelo de agronegocios y el control territorial: la apropiación por despojo de tierras y territorios debe ser vista en el marco de un diseño geopolítico extendido a lo largo y ancho de América Latina y que forma parte de un proyecto de dominación y control de la producción de alimentos mediante la diseminación legal e ilegal de semillas genéticamente modificadas o transgénicas. Derogando así la soberanía alimentaria de nuestros pueblos".

"El modelo extractivista es una pieza fundamental del modelo neocolonial de apropiación por despojo. Es imposible entenderlo sino a través de un fuerte protagonismo de una tecnología amañada y con fundamentos científicos frágiles en concepción".

"Existe una ciencia cada vez más dependiente de los poderes hegemónicos, violando el derecho a una ciencia autónoma para beneficio directo de la sociedad".

"Los cultivos transgénicos son diseñados no para alimentar al mundo, sino para la apropiación sistemática e instrumental de la naturaleza; y sin duda un instrumento estratégico de control territorial, político y cultural, de una nueva etapa neocolonial".

"Los pueblos latinoamericanos tienen el derecho irrenunciable a desarrollar una ciencia transparente, autónoma y que sirva a sus intereses".

"(Empresas y gobiernos) Violan procesos biológicos con procedimientos rudimentarios, peligrosos y de consecuencias inciertas que mezclan material genético de las plantas con el de distintas especies vegetales y animales".

"El círculo se cierra al ocultar el condicionamiento y cooptación de instituciones como las universidades públicas y el sistema científico por las fuerzas económicas y políticas que operan en la sociedad. Logran así el mérito de ser la parte dominada de la hegemonía dominante".

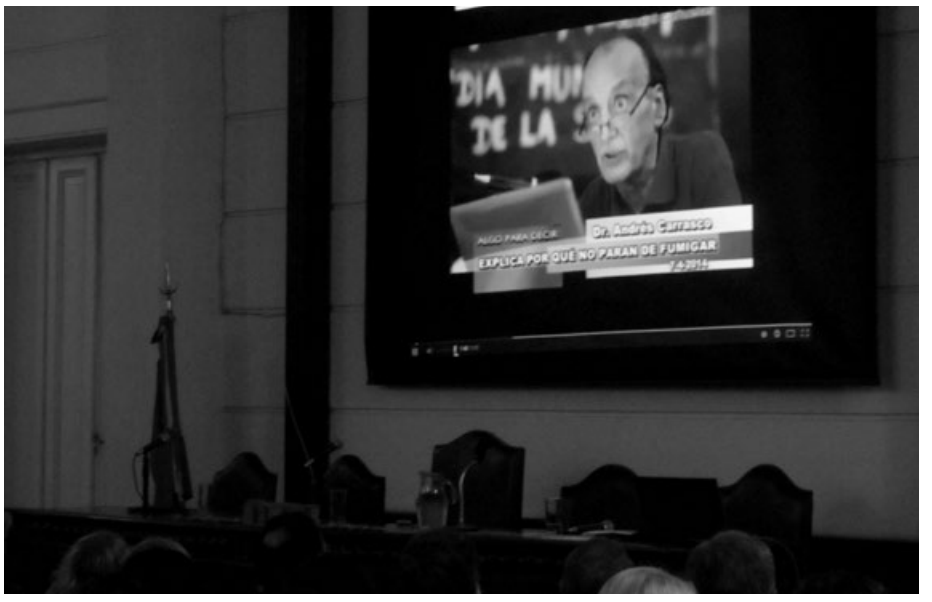
"La manipulación genética es solo una tecnología y afirmamos que hoy no tiene una base científica sólida, por lo que constituye un peligro para el equilibrio natural y la diversidad biológica y por lo tanto para el proceso evolutivo cuando ésta se aplica en la naturaleza".

"Hay grandes negocios y un enorme relato legitimador que los científicos honestos no podrán evitar interpelar, aunque las empresas transnacionales compren todas las editoriales de revistas científicas o bloqueen las publicaciones y voces que interpelan el sentido de la ciencia neoliberal-productivista. La ciencia, su sentido del para qué, para quién y hacia dónde, están en crisis y nosotros en la patria grande no podemos fingir demencia si queremos sobrevivir soberanamente".

"Ante el peligro de esta embestida neocolonial es urgente el debate sobre la autonomía en los países periféricos frente a la prepotencia de las corporaciones y sus gobiernos en América Latina".

El texto, escrito por Andrés Carrasco semanas antes de su fallecimiento, esboza conclusiones que también son llamados a la acción. "La activación del principio precautorio ambiental, biológico y alimentario debe ser inmediata. Debido a la debilidad y la falacia de los argumentos de los defensores de los transgénicos, es urgente la prohibición absoluta de todo OGM (organismo genéticamente modificado) en el territorio Latinoamericano". Y postula la necesidad urgente de establecer "una red de científicos con concepciones respetuosas de la complejidad, y con capacidad de interpelar a las empresas y las comunidades científicas". La idea de Carrasco de una Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad daba su primer paso y a los pocos días ya contaba con más de 50 académicos de Argentina, México, Ecuador, Costa Rica y Brasil.

También escucharon esto los hijos de Carrasco (Luciana y Andrés) y su nieto Lucas, de 12 años. Sofía Gatica propuso que hablaran. Luciana pidió disculpas, pero la emoción no la dejaba. Andrés Carrasco hijo agradeció el homenaje y pidió no bajar los brazos. Lucas Vaca, de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida de Córdoba, donde se oponen a instalación de Monsanto, tomó la palabra y, entre lágrimas provocó la unanimidad de la audiencia: "Andrés Carrasco presente. Hoy y siempre". Carrasco ya es semilla.



**En la pantalla, video de la última intervención pública de Carrasco. El decano Farroni, Sofía Gatica, y aspectos del acto por otro rol de la ciencia.**

SUSY SHOCK

## Géneros

**Coser sin moldes,
coser riendo,
coser otras formas,
coser aprendiendo,
y a la par,
violentamente
descoser
lo que duele,
lo que ahoga,
lo que ciñe,
lo que sobra,
lo que, rígido, nos condena
a sus opacas normas.**

**Coser sin tiempo,
sin reloj perverso y ajeno,
coser prolijo
y desparejo
y en parejas
y bien solitas
pero dueñas
del corte y de la tijera
y si es posible
de la máquina de coser
y del sueño que mantiene
el lienzo esperando,
que se haga ropa,
que se haga moda,
que se haga manta,
que se haga ronda de artesanas
abracito de nuevos géneros.**

FOTO CLUB BUENOS AIRES

HIPOLITO YRIGOYEN 834
CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
ARGENTINA

Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
E-mail fcba@fotoclubba.org.ar

**CURSOS**
Básico Analólgico • Intermedio Anológico
Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
Superior Digital • Básico Digital para Sordos
e Hipoacúsicos • Lightroom •
Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II

**TALLERES**
Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
Manejo de Flash-Strobist • Sociales •
Visión y Composición • Iluminación Integral
Rock y Conciertos • De Paisajes
Fotoperiodismo • Fotografía
Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática

**WORKSHOPS • CHARLAS**

www.fotoclubba.org.ar | www. facebook.com.ar/fotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA

# El espejo de yerba

**CARNE OSCURA Y TRISTE ¿QUÉ HAY EN TI?**

LINA M. ETCHESURI

**Mariana Brusse y Facundo Nahuel Giménez actúan bajo la dirección de María Luz Roa.**

**Teatro y documental se unen en esta puesta para dar cuenta de la historia de los tareferos y sus cuerpos, reflejo de los nuestros.**

Es un sacudón fuerte y concreto que grita: despiértense. Desde el primer movimiento de los cuerpos sobre el polvillo rojo que evoca al suelo misionero se nos forma un nudo en la garganta. La ficción y lo documental se entrelazan para atravesarnos con un tema real y conciso: qué pasa en los yerbatales. Esta angustia no se desvanece con el aplauso final. Nos inunda el peso de lo que vimos y escuchamos. Ya no hay vuelta hacia la ignorancia. Luz Roa, la directora de *Carne oscura y triste ¿qué hay en ti*?, condensa el sentimiento: "El saber implica responsabilidad y compromiso".

El encuentro con los tareferos -trabajadores que cosechan la hoja de yerba mate- movilizó a Luz de tal manera que lo que iba a ser una tesis doctoral antropológica se trasformó en una obra de teatro-documental. "Hay una sensibilidad a la que no se puede llegar a través de las palabras. Para poder dar cuenta de las emociones y experiencias vividas en el yerbal desde la sociología tengo que dividirlo en dimensiones y construir una categoría compleja. A través del cuerpo y el teatro lo puedo decir todo junto y al mismo tiempo. La poética de la dramaturgia es la mejor forma que encontré para comunicar el tema", explica Luz.

## Hay equipo

A Luz no le interesaba hacer el retrato de un único tarefero ni una ficción. "No me gusta el teatro en el que importa más la forma que el contenido. A mí me interesaba retratar un conjunto social. Dar cuenta de que el cuerpo no se le funde a un tarefero, sino a todos. Quería que se escuche la pluralidad de voces que los medios de comunicación no reflejan. Llegué a esta forma preguntándome: ¿para qué?, ¿por qué?; y recién después: ¿cómo?"

Luz conoció a Facundo Nahuel Giménez al cursar teatro en el IUNA (Instituto Universitario Nacional de Arte) y a Mariana Brusse en clases de clown. A esos increíbles actores se les sumó gente para escenografía, coreografía, vestuario, iluminación, producción y prensa. Se formó un equipo numeroso. Luz dice: "Tenía algo que contar que después se transformó en algo que tenía que contar el grupo. La obra ya no es mía: es de todos".

La obra se mueve al ritmo de la música del Chango Spasiuk. "Él es de Apóstoles y creció en una colonia misionera, por eso cuando le dijimos que había que dar cuenta de un yerbal ya no teníamos nada más que hablar. Él sí sabía lo que era estar ahí", cuenta Luz mientras se ríe de haberse animado a pedírselo.

A Misiones también viajaba Diego Marcone, autor de un proyecto documental sobre los trabajadores de los yerbales que hoy está en proceso de filmación. La obra cuenta con esos registros audiovisuales que son partes de ese documental. ¿Para qué? "El objetivo final del equipo es llevar la obra a los barrios de Montecarlo y Oberá", contesta Luz y me cuenta que pensaron que en los barrios periurbanos de Misiones se les va a dificultar conectar las luces de un teatro, por eso proyectar esas imágenes sirve tanto para comunicar como para iluminar. La idea del grupo: apoyar las fervientes y cotidianas luchas sociales tareferas.

¿Cuál es el tema que moviliza a tantos? La investigación fue sobre las maneras de ser, estar, hacer y sentir tareferas. El relato de las entrevistas, los sonidos y el movimiento refleja el sufrimiento del cuerpo inmerso en el yerbal. Lo que los tareferos llaman: la fundición del cuerpo.

¿Qué cuerpo se funde? Es una enumeración que parece no tener fin.

El cuerpo que llena y levanta hasta seis raídos diarios de cien kilogramos cada uno.

El cuerpo que cobra por jornada y si se enferma y no produce, no come.

El cuerpo que trabaja a la intemperie con sol, lluvia o frío.

El cuerpo de piel dura al que los bichos ya no pican.

El cuerpo que a los 40 años ya es viejo para tanta carga.

El cuerpo con desnutrición infantil.

El cuerpo que muere por accidente y enfermedades que no cubren las ART.

A pesar de todo, esos cuerpos resisten y dan pelea. ¿Cómo resisten? Se escucha una voz de una tarefera en la obra: "No conviene estar tristonga porque te va a perjudicar. Si te ponés a pensar, no te sirve. Ahí estás con tus compañeros de la cuadrilla y siempre, siempre hay uno que es de hablar y hacer chistes". Los tareferos ponen en jaque al sufrimiento con gran creatividad. Esa dualidad era otro elemento que no se podía transmitir solo con categorías analíticas: "Estar en un yerbal también es descostillarse de la risa".

## La historia en escena

La directora explica que originalmente a la hoja de yerba mate la extraían los guaraníes; después los explotaron en las misiones jesuíticas y luego se da el régimen extractivo con sistema de conchabo, que los obliga a trabajar a través del endeudamiento. En la obra se usan, además de los extractos de entrevistas a tareferos, documentos históricos que registró Rafael Barret, un periodista anarquista español. ¿Cual es su importancia? Luz responde que esos archivos permiten desentramar una idea predominante en Misiones: el crisol cultural. Bajo esta idea los descendientes de guaraníes se transformaron luego en los mensú (obligados a trabajar por un pago mensual) y después, en tareferos. Así continúa históricamente la explotación a un mismo sector social. "Esta visión del crisol cultural es a través de la cual se discrimina ferozmente al mestizo o descendiente de guaraníes. Hoy el armazón estigmatizante en Misiones es: negro, tarefero y yaré (en guaraní quiere decir harapiento). Ser tarefero es visto como una vergüenza". Pienso: cinco siglos igual.

Al final del preestreno hay un debate intenso. Es una obra que interpela a las personas de forma significativa. Cada vez que la presentaron hubo llantos y discusión posterior en los pasillos. Luz dice: "El objetivo de la interpelación es político. Algo te tiene que pasar como público al saber que esto sucede en este momento. Algo te tiene que mover. En el debate del sábado pasado un hombre me decía: '¿Y qué se hace con esto?'. Eso es justamente lo que les planteamos: ¿qué hacemos todos con esto?".

Luz define en una palabra la característica principal del proyecto: visceralidad. Este sentimiento profundo que brotó entre el sapucai y el tereré llevó a que ella no contara la historia sola. Muchos cuerpos se pusieron en movimiento para hacerlo junto a ella. Muchos otros son movilizados y conmovidos en cada función.

***Carne oscura y triste ¿qué hay en ti?***
Sala Noavestruz. Humbolt 1857
Los sábados, a las 22.30.

ingresá al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925

www.eltrabajadordelestado.org

ATE ARGENTINA

CTA central de trabajadores de la argentina

AGUANTE PESCUEZO

DAN PEOPLE

Más de 50 personas forman el elenco que pronto estrena obra con orquesta en vivo.

# Lo que une no ata

**El grupo de teatro comunitario de Quilmes ya tiene 5 años, una obra estrenada y otra en camino. La fórmula: divertirse para divertir.**

Resulta que Afuera hace mucho frío y Adentro, calor. Afuera, en las calles céntricas de Quilmes, el viento helado sacude y petrifica. Adentro, en el ensayo del grupo Aguante Pescuezo, en la Escuela Municipal de Bellas Artes (EMBA), los cuerpos gozan: están en movimiento. En la frontera, un guardia con uniforme policial, arito en la oreja izquierda y un termo en la mano, me pregunta si sé cómo llegar al lugar al que voy.

–Si no sabés, te llevo en el ascensor –me dice.

Acepto su amabilidad y 23 segundos después estoy abriendo una puerta del segundo piso en donde veo a treinta personas en ronda, de pie –las piernas levemente flexionadas– dándose palmadas en los muslos diciendo –todos juntos– algo así como *mereketeque teque teque*.

Parece un juego, un rito colectivo o una entrada en calor.

Son las tres cosas a la vez: el Adentro placentero del que les hablé.

## Había una vez...

Resulta que en 2009 Adhemar Bianchi, Ricardo Talento y Edith Scher –los directores de los grupos de teatro comunitario Catalinas Sur, Circuito Cultural Barracas y MateMurga, respectivamente– dieron un seminario en la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Resulta que, a partir de esa actividad, varios de los allí presentes decidieron conformar un grupo que reuniera a los vecinos de la zona con ganas de hacer teatro comunitario: estaba naciendo Aguante Pescuezo.

Resulta que eso fue en junio de 2009 y que ahora es junio de 2014, y que pasaron cinco años en los que el grupo creció –ahora lo integran más de 50 personas–; cambió un par de veces de sede –de la UNQ al Don Bosco, de allí a la EMBA–; y creó *Había una vez un río...*, la obra en la que cuentan la historia de Quilmes con el río como testigo de los cambios: la llegada de los aborígenes kilmes, la ribera, el tranvía, las fábricas, el barrio.

Resulta que en estos cinco años hicieron otras cosas:

–Parieron nuevos lazos sociales.

–Generaron vínculos.

–Construyeron un espacio de encuentro y pertenencia que atraviesa edades, clases sociales, niveles de instrucción y procedencia barrial.

Jugaron y se divirtieron como perros.

Desafiaron el peor de todos los miedos: el ridículo

Comenzaron a preparar un espectáculo en el cual todos asisten al cumpleaños 101 de un vecino muy querido en el que suceden cosas imposibles de anticipar.

Por esto, unos minutos después del *mereketeque teque teque* están divididos en dos numerosas familias ensayando escenas de la nueva obra que tendrá a muchísimos vecinos-actores en escena, una orquesta de tango en vivo, bailarines, cantantes y una trabajada escenografía.

## Montescos y Capuletos

Orlando *Pachu* Mastropaolo es el director del grupo y dice que el teatro comunitario representa la identidad: "El vecino elige contar la historia de su comunidad, y el público que ve el espectáculo se identifica con ella y con ellos. Y si no es de ese lugar, de todas maneras comprende, a través de la historia, su idiosincrasia". Para Orlando ser el director de Aguante Pescuezo es un desafío permanente. Elige estas palabras: "Me llena de energía, me pone pilas porque todo el tiempo tengo que pensar, repensar, resignificar el trabajo, ver a cada uno, hasta dónde puede y quiere llegar, qué puede trabajar dentro del grupo".

Quimei Correa tiene 24 años y hace un año y medio se recibió acá, en la EMBA, de profesor de música. Seis meses después comenzó a participar del grupo, a cargo de la parte musical. Antes de unirse no tenía ninguna referencia sobre el teatro comunitario. Así resume lo que aprendió: "Rompió el 'hay que saber para hacer'. No, no hay que saber: para hacer hay que participar".

Orlando y Quimei están, ahora, dando diversas indicaciones para el ensayo. La escena es –resulta– así: Dos vecinas del barrio –Romualda y Lorenza– tienen un histórico enfrentamiento. Cual Montescos y Capuletos, sus familias están enemistadas desde años remotos. Sobre el escenario, Romualda y Lorenza están sentadas mirando al público, ambas con su séquito de familiares detrás repitiendo, coralmente, las frases que ellas dicen. Se avecina un enfrentamiento. Quimei les dice a los romualdistas que su canto debe ser como el de hinchada. Los lorenzistas, de estilo gauchesco.

Orlando: "Cuando pegan el grito miren al público, coloquen el pecho inflado, recuerden que estamos haciendo un sainete".

Parece un ensayo de primer nivel, un grupo de coreutas en pleno desarrollo o un ejercicio de práctica teatral.

Son las tres cosas a la vez.

**aguantepescuezo.blogspot.com.ar**
**Facebook.com/aguante.pescuezo**

## Ojos que no ven

En los noticieros de tevé, en el imaginario aporteñado que no atraviesa las fronteras de la ciudad y en el discurso de los taxistas que, sin embargo, son hijos de él, el conurbano es un lugar peligroso, morocho, inabarcable, inseguro y cumbiero: desconocido. El degradado paisaje que encierra a la urbe.

Todo lo que no reafirme y sostenga esta esquemática descripción no ingresa al radar de noticieros, imaginarios aporteñados ni discursos de taxistas. Quizá por eso Aguante Pescuezo y los demás grupos de teatro comunitario que crecen, se sostienen y se arraigan en el Gran Buenos Aires tienen multiplicado el mérito: por lo que hacen, por lo que representan y por lo que construyen.

Las tres cosas a la vez.

Orlando afirma que el trabajo con los vecinos en el espacio público es maravilloso. Destaca un concepto: la irrupción que se genera, el protagonismo de los que lo habitan cotidianamente, en un contexto de creación. Y dice: "Es novedoso desde el momento en que el público se siente parte también. No está viendo algo que viene de arriba o un clásico que está lejos: es parte de lo que se cuenta".

"Me parece que la época en sí dice algo: muy poca gente va al teatro, hay muy poco hábito. No es como antes que se iba asiduamente porque era una salida y estaba hasta la ropa que te ponías para ir al teatro. Sin embargo, los espectáculos comunitarios siempre son con altísima convocatoria".

Dicen que cada acción tiene su reacción: "Desde el mundo del arte me han planteado que el teatro comunitario no es teatro, con el argumento de que no es gente profesional y que no se trabaja con las técnicas del teatro clásico", dice Orlando. Él mismo cita y responde: "Yo planteo que sí: hay un trabajo en escena, hay una puesta, hay actores. Peter Brook –uno de los directores más influyentes del teatro contemporáneo– decía que para que haya teatro tiene que haber un lugar, alguien que se ponga en ese lugar, que haya otro que lo vea y ya está el hecho teatral. Somos muchos los que estamos en esto: hay que lograr cambiar esta mirada sesgada".

## Lo que hay que mirar

Coquena Carrilero está a cargo de las dinámicas teatrales. Es ella la que coordina la danza del *mereketeque teque teque* que desinhibe los cuerpos. Tiene labios finos y ojos fuertes y refulgentes: audaces. Resulta que desde hace dos meses participa en el grupo. Sus palabras titilan, como sus ojos: "Cuando el vecino se suma a espacios como estos puede encontrarse con el otro desde un lugar diferente. Este es un espacio libre: para jugar, para reírse. Y además se resignifican los vínculos desde un lugar sin prejuicios: se juega lo interno, la vivencia; disfrutar sin imposiciones sociales".

Resulta que mientras Coquena habla de cómo el Adentro derrite las obligaciones que impone el Afuera veo a grandes, chicos y mayores, desparramados en grupo, agarrándose unos a otros, jugando a construir la forma de diferentes objetos con el cuerpo humano: una mesa colectiva, un perchero, una bicicleta grupal: uno se encorva y es una rueda, otro se le sube arriba, se sienta con las piernas cruzadas y forma una silla: así con la participación de ocho personas por grupo.

Cinco minutos después resulta que están con otro juego: caminan de un lado a otro del salón haciéndose los malevos: el pecho erguido, un cigarrillo imaginario, la mirada amenazante.

Ni David Copperfield podría saber que detrás de aquel Malevo, de este, de esa, de esta, de aquella; está un profe del colegio, el plomero, la contadora, la maestra, el desocupado, la estudiante. ¿Quién sabe quién es quién?

Lo invisible es esencial a los ojos: resulta indispensable ver el hilo que los zurce y que los une, pero no los ata.

Al rato me voy y resulta, entonces, que estoy otra vez Afuera, buscando un abrigo y una excusa para volver.

# Cosido el borde

**RAMÓN TARRUELLA**

**Su primera novela retrata dos épocas desde un mismo escenario: el conurbano. Literatura, política y destinos sociales zurcen este relato escrito para conjurar un dolor.**

Ramón Tarruella es escritor, periodista en período de abstinencia, casi historiador (le faltan cuatro materias para recibirse) y acaba de reeditar su primer novela, *Balbuceos (en noviembre)*, un relato fuertemente autobiográfico que narra las andanzas de un grupo de amigos del conurbano durante los años 90, donde el protagonista, Santiago Murúa, un muchacho aficionado a la cerveza y a la literatura, decide retomar la escritura de una novela que había planeado junto a su mejor amigo, Federico, proyecto que quedó interrumpido cuando Fede se suicidó en 2004.

"Es la novela que nunca hubiera querido escribir", confiesa Tarruella, y lo dice porque ese suicidio, que en la ficción funciona como catalizador para desatar una desventura existencial, fue un episodio que sufrió en la vida real, cuando su mejor amigo, Juan, luego de algunos intentos fallidos, finalmente se quitó la vida.

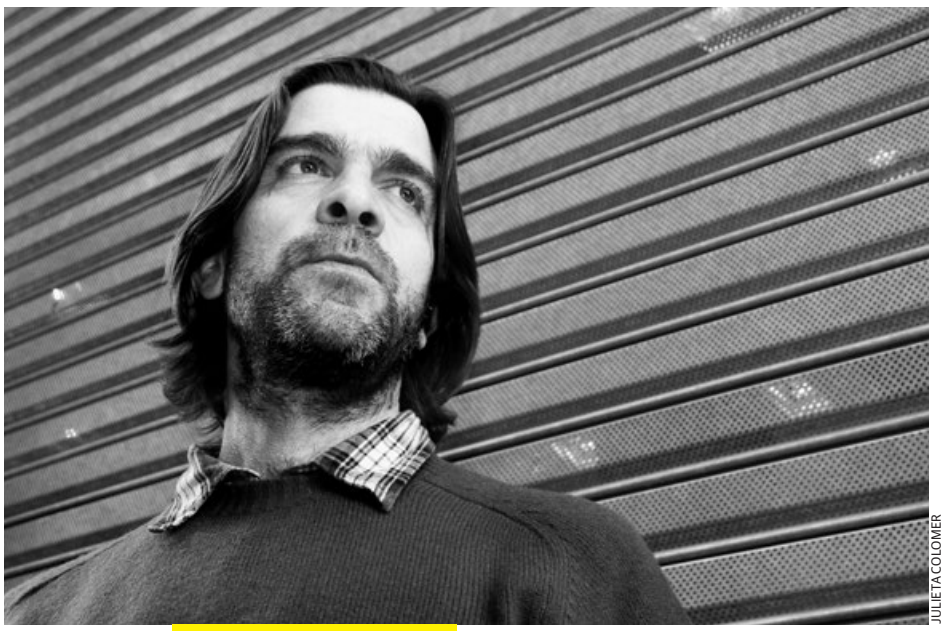
"Mi intención no es usar la literatura para hacer catarsis personal. Eso es algo que pasa mucho en estos tiempos, donde se escribe algo de índole personal y se publica inmediatamente. Yo tengo otras referencias. Gelman hizo del dolor una estética poética única. Frida Kahlo hizo lo mismo con la pintura. Esos son buenos ejemplos sobre cómo se hace arte con el dolor. Eso fue lo que intenté yo", explica Tarruella

Lejos de ser una novela personal, *Balbuceos* es una novela que narra una época, centrándose en los pormenores de ese grupo de muchachos de Quilmes Oeste, mundo que Tarruella conoce porque lo vivió, donde el porro, la cocaína, la cerveza, el kiosko de la esquina, la canchita de fútbol, componen la iconografía de un universo que está tan presente en el relato como las andanzas de los protagonistas, esos pibes en plena adolescencia, esa clase media venida abajo, ese vagabundeo en busca de bares, de mujeres, de alguna que otra changa, de cervezas que ayuden a concretar proyectos inconclusos, esa generación suburbana consciente de que su futuro inmediato está más cerca del supermercado o de la oficina que del acceso a un título universitario, aunque ese no sea un objetivo sino el horizonte que impone un límite de posibilidades.

"Nosotros, los de la clase 73, o cercanos a ese año, nos hicimos adultos en los 90, nacimos en el conurbano y de inmediato nos madrugamos con la adversidad de ser empleados y así comprobar que siempre lo seremos, sumidos a empleadores, patrones, dueños o jefes, unos más justos que otros, somos de una época de un solo presidente, años en que votamos una vez y ya fuimos perdedores, de esa primera vez y para siempre..." escribe Tarruella.

## Retrato de un fracaso

La estructura del relato no se compone solamente a través de esas desventuras narradas en primera persona por el protagonista, Santiago Murúa, sino que incorpora anotaciones sobre novelas, reseñas de libros, fragmentos de entrevistas a escritores, dedicatorias y poemas que Murúa utiliza como inspiración y como guía para la novela que había planeado junto a Federico y que ahora ha decidido finalmente concretar: la historia de un periodista de rock a principios de los '80, Manuel Farías, "Un Federico Moura sin virtudes. Un Charles Bukowski con mucha cocaína y sin editores.



JULIETA COLOMER

**Escritor y docente, reeditó su primera novela y ganó un premio con la segunda.**

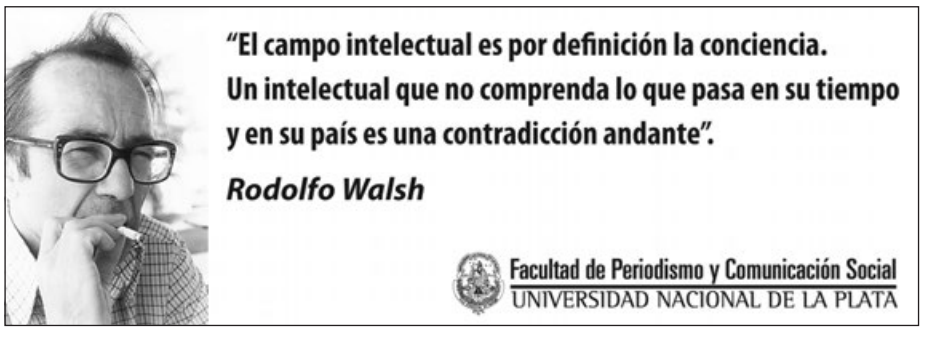
Un Andy Warhol sin dinero ni tan excéntrico. Un Luca Prodan con pelo, sin banda y bebedor de cerveza".

Lo que surge allí, a través del relato dentro del relato, del juego de espejos que se miran; de un Tarruella que engendra a un Murúa en los 90, que engendra a un Farías en los 80, es la dimensión política de la novela, el diálogo que se establece entre dos generaciones, la que florece con el fin de la dictadura y la que se vacía económica, política y existencialmente con el menemismo.

Cuenta Tarruella:"Ubiqué la novela de Farías en esa época porque creo que fue el momento en el que mayor esperanza se concentró. La primavera alfonsinista fue una época muy positiva, recuerdo un clima de jolgorio. Parecía que se podía avecinar algo distinto. Y la idea de contrastar esa época con los 90 tiene que ver con cómo toda esa esperanza culminó en una masacre generacional con el menemismo. Es una forma de retratar eso que podía pasar y que no pasó, es el fracaso de todo eso".

Tarruella actualmente vive en La Plata, donde da clases como profesor de Historia en un colegio de danzas contemporáneas. Acaba de publicar un libro sobre las repercusiones de la Primera Guerra Mundial en la Argentina, y está al frente de Mil Botellas, editorial con la cual publicó *Balbuceos* además de otros textos de autores contemporáneos y reediciones de escritores que desde la editorial busca reivindicar.

Con un libro de cuentos y una novela ya terminados, a la espera de ser publicados, su segunda novela ganó un concurso y fue publicada en Córdoba. Se llama *Allá arriba* y narra la historia de tres empleados de un teatro independiente de la ciudad de Buenos Aires que se encuentran trabajando en un subsuelo cuando ocurre el estallido social de diciembre de 2001. "Es una novela explícitamente política", explica Tarruella, que por ahora disfruta del buen recibimiento que tuvo esa novela que nunca hubiera querido escribir, y que ahora sintetiza con una escena de la película que narra la vida del escritor norteamericano Truman Capote. Cuenta Tarruella: "Capote se compenetra mucho con Perry Smith, el asesino de *A sangre fría*, porque tenían muchas cosas en común: padres ausentes, una niñez dura. En un momento, Capote dice: "los dos crecimos en el mismo lugar. La única diferencia es que en un determinado momento él salió por la puerta trasera y yo por la principal. Eso es un poco la síntesis de la novela y mi historia con Juan. Fuimos por el mismo camino, pero él se hastió de la vida y a mí me salvó la literatura, me salvó el arte".



# Reíte del tango

**AMORES TANGOS**

## Con seriedad pero sin solemnidad lograron crear una propuesta que le da otro ritmo a la tradición tanguera.

JULIETA COLOMER

**Los jóvenes Amores Tangos se suman a construir un nuevo estilo tanguero.**

Cuatro músicos se acordonan las zapatillas antes de subir al escenario de la milonga. Tienen en sus manos una lista de seis temas. Amores Tangos está a punto de entrar por primera vez en escena en la noche del 6 de noviembre del 2008. Dos de ellos charlan para matar la ansiedad. Cada uno, en su carrera profesional, vivió múltiples escenarios, pero en la previa al debut se frotan nerviosamente las manos contra la panza. "Habíamos tocado en teatros gigantes, giras, discos y de repente ahí era sentir la inocencia de empezar algo. Eso marca que es la posta: cuando te duele la panza, dale para adelante", coinciden.

Las paredes de su sala en Palermo relatan, en forma de afiches, los shows que vinieron después de ese primer escenario. Telas de colores cuelgan frente al diploma de su primera nominación a los Premios Gardel tres años atrás. La historia se repite esta misma tarde: algunas horas antes, fueron nuevamente nominados como "Mejor álbum nuevo artista de tango", por su último trabajo discográfico, Altamar. A José Teixido (guitarra y dirección) y Nicolás Perrone (bandoneón y acordeón), esta vez no les duele la panza: "La nominación es la frutilla del postre, lo bueno pasa en el día a día, está pasando. Esto es un regalo".

Sonríen a lo cotidiano: "Queríamos hacer un grupo, una banda en el sentido más rockero. Decir: yo pertenezco a este grupo". Ese es el premio, brindar por la banda que se completa con Sebastián Noya (contrabajo), Juan Tarsia (piano) y Augusto Argarañaz (batería).

## Al borde

Un medio día, Amores Tangos, probaba sonido en Sanata Bar. Habían decidido tocar *Mulatada* de Mariano Mores. "Tiene un swing muy particular, cuando se lo mostré a los músicos me acuerdo que el violinista dijo: uh, estamos al borde". A diez metros del escenario, dos tipos sentados contra una ventana los ignoraban. José estaba aburrido, en el momento de pasar el tema cambió el rasguido y empezó a tocar rozando el reggae, los tipos por primera vez levantaron la mirada. "Fue algo revelador, estábamos tocando una milonga, seguía siendo de Mariano Mores, en el Sanata Bar que es un lugar de tango, pero ese rasguidito hizo que a dos tipos que de tangueros no tenían nada, les llamara la atención".

Esa noche, la banda hizo un quiebre: se empezó a divertir. Las fusiones comenzaron a fluir naturalmente. En sus shows se colaban entre el tango de a poco una milonga, un candombe, una cumbia. "Está bueno no cuadricular, no cerrarse. Después todo es primo hermano de todo. El candombe, la milonga, si lo analizás cambian dos cosas. Compartimos el Río de la Plata. La cumbia tampoco está muy lejos. Es muy popular, y todo lo popular es hermano dentro de la música, todo lo que lleve a la gente a escucharlo, a bailar, van de la mano".

**¿Se empezó a bailar en los shows?**

La cuestión es que el tipo que no sabía bailar tango o milonga, bailaba esos temas. Fue decir: la gente quiere bailar. Todavía no hacíamos una cumbia, pero algo llevaba a que la gente no quería estar sentada, y empezamos a querer que baile. No hay nada más lindo que eso. Después, una vez en una fiesta, hicimos una cumbia a ver qué pasaba. Y no hubo paso atrás.

**www.amorestangos.com**

**El público más adulto ¿cómo toma esas fusiones?**

Ven que está hecho con mucho respeto. Nuestra esencia es tanguera, venimos de ese laburo, nos encanta el tango, todo lo que pasa sale de esa raíz. Tratamos con el mismo respeto a una cumbia, a un tango, a un candombe. Con la misma responsabilidad, y eso abajo del escenario se percibe. Aunque estemos riendo, tirados en el piso, lo tomamos en serio. Nos gusta tocar esas cosas. Todos los temas que tocamos nos divierten.

## Show pirata

La formación de Amores Tangos no incluye cantantes, pero desde hace unos años, la banda comenzó a convocar invitados para poner la voz en sus interpretaciones. "La palabra es un lenguaje propio, la letra de una canción. Es un lenguaje distinto que la música instrumental. Es más directa, lo instrumental da más lugar a la imaginación. Es muy importante pero de lo que nos damos cuenta es de que lo pueden decir distintas personas, eso está buenísimo"

La banda prefiere empezar sus shows apelando a la creatividad del público. En la mayoría de los casos, sus recitales comienzan con temas instrumentales que, en general, ocupan más de la mitad de la lista de temas. "Pasan dos cosas: una es que en muchos de esos temas el rol del público cada vez es más importante porque tiene que hacer una palma, tiene que gritar algo, tiene que mover los brazos. Después en otros temas, la propuesta escénica también acompaña mucho, por ejemplo ponernos los gorros de piratas, es algo sencillo pero ya crea un clima y eso también se contagia. También está bueno en el show descansar de la palabra, que haya un espacio donde se exprese desde la música instrumental, deja mucho más espacio a la imaginación, te puede llevar a cualquier lado, le da al público otro rol".

**Desde su propuesta escénica y actitud se busca generar climas festivos**

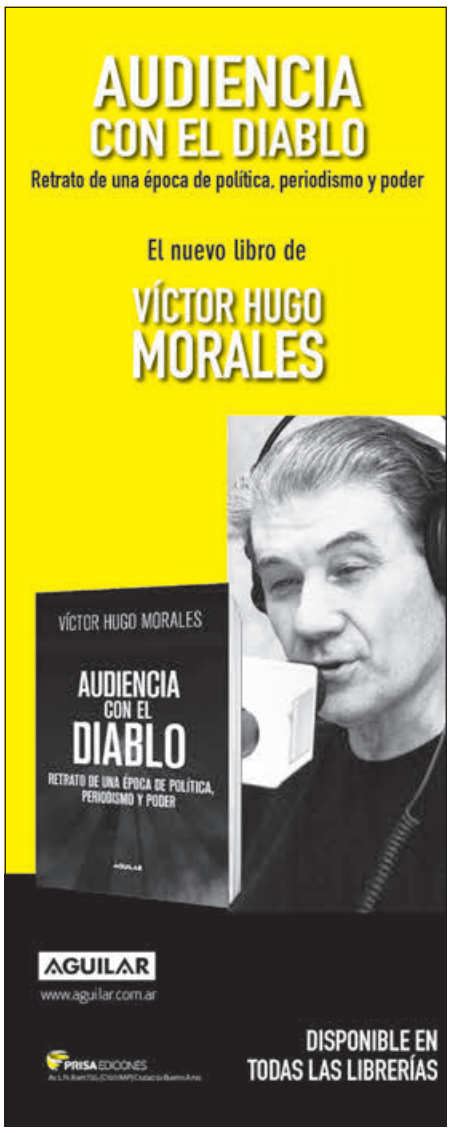
Creo que si abrís el juego de bailar arriba del escenario, o mirarnos y reírnos, habilitás también a la gente. Si vos tocás en traje, zapatos, serio, duro, todos van a estar sentados igual, rezando para que no les suene el celular y todos lo miren. En cambio si yo me paro arriba de la silla, si él agarra un instrumento de percusión y empieza a tocar, la gente se habilita a decir: nos podemos reír, no hace falta estar serios.

## Oda a la alegría

**¿Qué es Amores Tangos?**

Es una propuesta de tango alegre. Una propuesta que mezcla el tango con la alegría, que es algo que parece nuevo pero no lo es. Lo fuerte es el vivo, el disco está buenísimo, pero lo nuestro es con la gente. Para mí el proyecto no es la banda sola, Amores Tangos es nosotros y la gente. ¿Qué es Amores Tangos? Es una experiencia. No es algo para ir a ver, es algo para ir a participar. Y cuando me refiero a alegría no es algo que te pone contento. Me refiero a... ¿viste cuando te levantás a la mañana y sentís la alegría? Es esa sensación interna. Esa alegría. La alegría que viene de adentro. La música que hacemos, creo, intenta conectar con eso, con esa alegría que viene de adentro.

Esa alegría que nace en la panza.



JULIETA COLOMER

# Libertad al cuerpo

**BAILARINES TODA LA VIDA**

**En una fábrica recuperada, un taller de danza comunitaria pone en movimiento cuerpos para crear comunicación.**

En el barrio porteño de Chacarita funciona un taller de danza comunitaria que anuncia una buena noticia desde su nombre: Bailarines toda la vida. Los viernes, de 18 a 21, entre 30 y 50 personas (en ocasiones, más) se encuentran para bailar. Y lo hacen en las instalaciones de Grissinopoli, fábrica recuperada por sus trabajadores en el año 2002 y convertida en la cooperativa La Nueva Esperanza. En el mismo lugar donde un grupo de obreros tomaron la fábrica, defendieron con entusiasmo su trabajo y festejaron la primera horneada autogestionada de grisines, surgió un espacio cultural que acompañó la lucha desde el arte. Entre otros talleres, se formó el de danza comunitaria, que persiste doce años después, con la coordinación de la bailarina Aurelia Chillemi, psicóloga, danza movimiento terapeuta, y profesora del Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA).

Cuando el IUNA abrió una convocatoria para que los profesores elaboraran proyectos de extensión a la comunidad, Aurelia se reunió con ex alumnos y presentaron una propuesta de trabajo con un elenco integrado, un taller del que todos pudieran participar. Con la certeza de que los espacios de desarrollo creativo mejoran la calidad de vida y tomando la danza como herramienta de prevención primaria, consiguieron la aprobación y los avales necesarios, pero no encontraban el espacio no convencional, que era requisito para ponerlo en marcha. Hasta que un médico psiquiatra y artista plástico les propuso hacerlo en Grissinopoli. Tiempo después de iniciado el taller, el IUNA invitó a Aurelia a armar la Cátedra de Danza Comunitaria, que incluye una parte teórica y otra práctica de la que pueden participar los estudiantes y cualquier persona con ganas de activar el cuerpo.

## Sonajeros

Jóvenes, adultos, ancianos, chicos, se juntan cada semana para celebrar el movimiento. Es la primera clase de Isabella, una madre de 25 con cara de niña, que lleva en brazos a su bebé de dos meses, Amaru. Se ubica en el medio del espacio, los demás bailan alrededor una danza sin coreografía, inspirada en la emoción que destila ese momento. Una vida que está de estreno, otras que le dan la bienvenida. Se conmueve, se va un rincón y abraza fuerte a su bebé, luego dice que cuando llora lo aprieta un poquito para que se sienta contenido. Isabella aprendió mucho con la llegada de su primer hijo acerca del lenguaje del cuerpo.

El músico y compositor Osvaldo Aguilar es el encargado de hacer música con una guitarra, un par de bombos, una flauta y un sonajero de semillas. También improvisa con elementos que encuentra en la fábrica y que por un rato se convierten en eficaces instrumentos musicales.

La primera parte consiste en un precalentamiento en ronda, para estirar, preparar al cuerpo y respirar profundamente. Después sigue la clase de expresión corporal con una consigna de trabajo para que cada uno pueda moverse libremente, se encuentre consigo mismo, improvise e investigue y deje ingresar a los otros en su universo. El eje central es la comunicación, enriquecer el propio movimiento con la llegada de otras personas, explica Aurelia. Van pasando en grupos y bailan al ritmo de lo que sus oídos escuchan. Ninguna danza es igual, ninguna música se repite, cada momento es único. Sentados en círculo, el que quiere toma la palabra y cuenta a los demás sus sensaciones, impresiones y emociones que experimentó al danzar. En la segunda parte, ensayan la coreografía que forma parte de una obra que construyen en forma colectiva.

## Ficción Facebook

**¿Todos podemos bailar? ¿Y el que no se anima?**

Aurelia: Nadie es patadura, el conocimiento del mundo lo hicimos a través del cuerpo y el movimiento. La primera manera de comunicar es corporal, es un saber que está sin desarrollar. Hay una situación social que lleva al sedentarismo. En el jardín de infantes juegan, se sientan en el piso, en primer grado ya están sentados en sillas, su cuerpo pasa a estar estático, todos mirando para adelante, empezamos a perder la movilidad. La sobreexigencia laboral, el uso que se hace de las computadoras, que son una herramienta maravillosa pero terminan generando adicciones y aislando a la gente. No tienen tiempo para ver a sus amigos pero se comunican por Facebook, los chicos viven con la ficción de que tienen cientos de amigos, pero no interactúan. El cuerpo queda aislado, sedentario, encasillado, hay una pérdida del espacio social y del espacio físico. Los departamentos son cada vez más chicos, los lugares de trabajo son cubículos, a veces les ponen mamparas para que no se distraigan charlando con sus compañeros, porque hay que rendir más en menos tiempo. Todo eso es un ataque a la identidad. Yo creo que por eso estas expresiones artísticas y comunitarias son una herramienta de prevención, un ámbito de salud para la comunidad, la posibilidad de encontrarse con el otro a través de un lazo de afecto, de solidaridad.

**¿Qué más nos aporta la danza en el quehacer cotidiano?**

Hay algo que tiene que ver con el registro senso-perceptivo. Hay zonas negadas, corazas, tensiones que están naturalizadas que ni siquiera se tiene noción de que existen. Hay personas que empiezan a moverse y dicen que ese movimiento les hace doler y no es así, ese movimiento te hace descubrir que tenés ese dolor, que estaba mudo, oculto. Es un reconocimiento senso-perceptivo de tu propio cuerpo, es reconocerte a través del otro y ser reconocido por el otro. Tenemos un trabajo de investigación sobre cómo la danza comunitaria colabora en la construcción de subjetividad. Alguien se descubre a sí mismo en un aspecto desconocido, se encuentra haciendo algo que nunca pensó que podía hacer y descubre sus propias capacidades. O cuando dice que nunca pensó que podía llegar tan lejos, todo eso tiene representación en el mundo interno. Somos seres integrados, no va la mente por un lado y la emoción por otro, somos uno, no somos solamente un cuerpo físico. Somos un cuerpo simbólico, un cuerpo de representaciones. Entonces, hay un permanente fluir de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera. Una alumna me decía que estaba más empática y que sabía que eso salía de este grupo. Mejoran las relaciones de pareja, las relaciones familiares, las laborales, mejora la forma de comunicarse con el otro.

## Manos, pelos y orejas

La creación colectiva es fundamental en *Bailarines toda la vida*, potencia su capacidad de comunicación y estimula la imaginación. La primera fue *Las manos del trabajo*, dedicada a los obreros.

Luego vinieron *Algunos recuerdos*, que partió de los recuerdos de los propios intérpretes; *La oscuridad*, dedicada a los desaparecidos; *Identidad*, que parte de acciones cotidianas hasta llegar a la belleza del encuentro; *La ruptura*, que se refiere a diferentes situaciones sociales y *Romper lo hegemónico*, a partir de la solidaridad y la posibilidad de encontrarse. *El mar*, obra de videodanza, fue filmada en la playa y dedicada a los familiares de los desaparecidos.

Ahora están trabajando en *De la tierra*, ligada a los orígenes, a las vivencias y a la preservación de la naturaleza. Planean obtener recursos para viajar a la montaña y poder filmar allí.

Bailan con los pies, con las manos, con los cabellos y con las orejas. Todos los viernes se unen al rito de la danza, liberan el movimiento, lo construyen, lo sacuden y prueban que el cuerpo es un medio de comunicación.

**Bailarines toda la vida**
**www.bailarines-tlv.blogspot.com.ar**
**bailarinestlv@gmail.com**
Charlone 55, Grissinopoli
Viernes de 18 a 21

FLOR LINYERA

LINA M. ETCHESURI

Flor Linyera aprendió a tocar el teclado con Pablo Lescano y a subir a un escenario con las KQ.

# Punk en la web

**La tecladista de las Kumbia Queers acaba de editar su primer disco solista que ya puede escuchar en la web.**

"Y aunque creas que no es el momento, está pasando, lo estoy viviendo", canta Flor Linyera en *Acá*, uno de los temas de su debut como solista. Antecedentes se llama el álbum que ya se puede escuchar desde la web y que pronto tendrá su edición física en CD. Pero no se trata de su primera experiencia en un estudio de grabación. Ella además es la tecladista de Kumbia Queers y, como tal, participó de los dos últimos discos de este combo de punk tropical. Lo que está pasando ahora es que esta ex estudiante de filosofía encontró el momento, a sus 25 años, de mostrar un puñado de canciones muy personales. Temas que fueron íntimos quizás en su momento de composición, pero que tocan la fibra de muchas y muchos jóvenes de su generación. Canciones de amor y de urgencia. La ansiedad y el descontento en formato de canción electrónica, cumbia y punk rock.

## El largo viaje

**De dónde viene Flor Linyera?**
De Bahía Blanca. Me vine a Buenos Aires cuando las Kumbia Queers me invitaron a tocar hace cinco años. Allá tenía un colectivo que se llamaba Arden Las Calles. Y tocaba la guitarra en bandas de rock. También organizaba fiestas. A esas fiestas invitamos a tocar a las She Devils y a Juana Chang, y más tarde a las KQ. Igual las conocía porque era fan de She Devils. Hasta que un día me invitaron, diciéndome que necesitaban tecladista. Era el año 2002. No sabía tocar teclados. Estaba estudiando filosofía en la Universidad de Bahía Blanca, pero me vine igual. Dejé la vida universitaria, aunque me encantaba la carrera, pero no era para mí. Cuando me invitaron a tocar, dudaba, pero mi vieja me sacó el pasaje y me dijo "en una semana te vas". A los dos meses de mi ingreso a la banda comenzamos a grabar con Pablo Lescano (Damas Gratis) en la producción. Pablo me enseñó todo lo que tenía que hacer en los teclados. Fue mi mejor maestro. Tocando con él entendí de qué se trata la cumbia. Al año de mi ingreso a la banda nos fuimos de gira, primero a México y luego a Europa. Tenía 20 años.

**¿Qué fue lo más raro que te pasó estando de gira con las Kumbia Queers?**
Lo que pasa con las Kumbia Queers es que no entrás ni en la cumbia ni el rock. Tanto los cumbieros como los rockeros te discriminan (*risas*). Ahora no tanto, porque todo está más mezclado, pero hace unos años era más difícil. Además somos seis mujeres que no entran en los estereotipos. Nos pasó de tocar en un festival de música latina en Suiza... El lugar estaba lleno de salseros, gente grande, y de repente subimos nosotras y nadie entendía nada. En Polonia íbamos a hacer unos recitales que se suspendieron por culpa de los fachos, que amenazaron al organizador. Caminábamos por calle y había nazis esperándonos para provocarnos. No lo digo como queja, porque la experiencia de estar viajando por el mundo tocando cumbia es alucinante... Pero la verdad es que ahí se puso picante.

**¿Cuándo comenzaste a grabar los temas que componen Antecedentes?**
Son temas que venía laburando desde 2008 ó 2009. Y si no los sacaba ahora no podía seguir haciendo cosas nuevas. Necesitaba cerrar una etapa. Por eso le puse Antecedentes. No sé si son temas que me representan tanto en lo que soy hoy en día. Hoy quizá estoy con la cabeza en otras cosas, otro tipo de letras sobre todo. Quise sacar este material con la idea de empezar a moverme un poco sola también. Que salgan fechas para tocar y poder viajar sin la necesidad de la logística que implica coordinar a seis personas. Igual todavía no sé como voy a presentar mis temas en vivo porque todo lo grabé yo sola. El primer paso fue subir los temas a la web, ahora estoy tratando de que tenga una edición en formato físico. Lo voy a hacer yo sola, no a través de la UMI (Unión de Músicos Independientes). No porque me parezca mal, sino porque quiero hacerlo a mi manera, con mis tiempos, como vine haciendo todo hasta ahora. Los temas de Antecedentes surgieron así: la letra y la música compuestas en el mismo día.

## Cómo pinta todo

Además de las composiciones propias hay en Antecedentes algunos homenajes. Tal es el caso de *Pinta Todo Re Mal*, tema de Damas Gratis adaptado por ella al ritmo y a la instrumentación del punk rock. O como en *Moriré*, de la banda punk Sin Ley, donde transita el camino inverso, transformando esta oda a la cerveza en una cumbia que no desentonaría en un baile de Isidro Casanova una noche de sábado cualquiera. "Creo que estas bandas de cumbia y el punk rock tienen el mismo espíritu. Vos escuchás un tema de Flema y uno de Pibes Chorros y es prácticamente lo mismo. Los arreglos musicales pueden ser distintos, pero comparten el nihilismo y la crudeza. Hoy es más punk hacer una música distinta al punk rock que seguir interpretándolo de la misma forma en que se tocaba hace 35 años. Para mi punk es cambiar, es movimiento e ir en contra de lo establecido. Si el punk tuvo una estética, fue por rebelarse en contra de lo que era aceptado en ese momento".

**¿La bronca te moviliza al momento de escribir?**
Es mi motor principal. Creo es que algo que le pasa a todo el mundo. Contento no hacés nada. Lo más motivador es la tristeza, la bronca y la impotencia. Generalmente todo lo que escribo lo hago estando enojada (*risas*). Y las canciones de amor son más bien de desamor. No es que todo el tiempo yo vea las cosas así, sino que son los momentos en los cuales así me siento los que me motivan para escribir y grabar canciones. La bronca y la tristeza son momentos importantes en la vida, de los cuales es mejor aprender. La música puede ser una herramienta para transmitir ideas y compartirlas con otras personas.

**¿Cuáles son las cosas que te dan bronca?**
Muchas. Desde mí misma hasta los gobiernos. Desde la desigualdad hasta las redes sociales. Es imposible salirse de eso. Si tenés una banda no podés quedarte afuera de las redes sociales. Si tenés algo para decir y querés que alguien te escuche no tiene sentido quedarte afuera. Pero a la vez se vuelve todo vacío, pura imagen.

**¿Y qué es lo que te motiva?**
Me motiva la gente que te escucha. Poder viajar también es estimulante porque quizá te ayuda a cambiar la perspectiva sobre algunas cosas. Dar un recital y que la gente esté descontrolada dando todo... Eso sí que es motivador. La gente que está resistiendo, por un montón de causas, es motivadora. La resistencia al desalojo de la Sala Alberdi, la Carpa Villera, esas son cosas motivadoras. Es lo que te hace aguantar. Ver que no estás solo. Saber que se puede construir algo buenísimo, en algún momento y en algún lugar. Por lo menos, como dice Morrissey, "hay una luz que nunca se apaga".

**linyera.bandcamp.com**

EL FIN DEL PROGRESISMO

# El presente está de moda

**El presente no existe, el presente es una fantasía, el presente es la superstición más sobrevalorada y más aceptada, una forma de deidad que solo puede tener entidad por contener alguna forma de verdad o, mejor aun, por tener en su constitución la verdad, LA esencia de lo que el ser humano pretende como fe, algo en lo que creer que resulta creíble, y hay que reconocer que sí, que todo parece indicar que existe, que existió, que existirá, que el presente parece existir pero, ¿dónde está?, no, no está, ya es pasado, ya es futuro, no es posible abarcarlo, no puede cuantificarse y mucho menos sostenerse en el tiempo, por eso es un espejismo, una ilusión que renace en cada segundo de una existencia o no, el presente puede significar la muerte o ese instante en que uno pasa de la vida a la muerte, o de la nada a la vida, de la inexistencia a la existencia, presente que no existe, porque cada período de tiempo, aunque brevísimo, contiene inevitablemente un pasado y un futuro y, ¿será que también un presente?, ese presente que no puede ser definido pero que solo se parece a la moda, a esa otra superstición, a ese dictado social que intenta domesticar el gusto individual y colectivo en una operación que incluye la necesidad de vender un devenir estético y cristalizar comportamientos de clase, es por eso que la moda nace en un laboratorio, se exhibe por primera vez en una pasarela de Milán, París, Londres y Nueva York y termina en el eslabón más residual de la cadena alimentaria de los laboratorios de estética globales, como la feria de La Salada y sus similares (Saladitas de Once, Liniers, Constitución), con terceras, cuartas o quintas marcas, imitaciones baratas de productos caros, todo pago por el marketing de los pobres devenidos en ricos que les venden a los pobres que siguen pobres la ilusión de un ascenso social en joggineta y altas llantas, o el mercado de los negros de Haití, que venden en República Dominicana las sobras de lo que manda la ayuda humanitaria del primer mundo, restos de modas pasadas, camperones gruesos, borceguíes, corderoy, migajas inverosímiles para el calor tropical caribeño, caridad just do it, precios impossible is nothing, esclavitud sin presente, sin pasado y sin futuro en un mundo sin moda, con las calzas flúo sin tiempo, jeans nevados y rotos con prolijidad, Violetta, Ben10, armas para anular el presente pero no la ilusión del presente, para descomponer la moda pero no la idea de moda, moda que no está a la moda, marcas de un futuro que no será mejor si continúa reproduciendo la idea de presente esponsoreado por logos de grandes marcas y no asume que sin futuro no hay Dior, ni Dolce&Gabanna, ni Gucci que nos salve, ni en Milán, ni en París ni en La Salada.**

pablo marchetti

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar

POR UNA LEY DE FOMENTO A LAS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES

CONTRA LA CONCENTRACIÓN, POR LA DIVERSIDAD

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

# Clases de inseguridad

La primera vez que me hicieron la oferta dije que no de manera inmediata y rotunda. Y lo reforcé con un elegante "ni en pedo". La segunda vez retiré la fina frase de refuerzo pero mantuve mi rotundidad. La oferta, tenaz, fue mejorando en cada intento y me fui debilitando. Me asediaba la curiosidad, una curiosidad inmensa que me atornillaba el estómago. Ni desafío ni gesta libertaria ni trasformación radical del mundo.

Curiosidad, maldita y sencilla curiosidad.

Y la oferta se volvía cada vez más atractiva. Por supuesto, aflojé.

Hace ya muchos años, el oficio de enseñar me eligió y la pasión vive intacta. El aula es la última trinchera y la primera avanzada y me curo y me aprendo y me entiendo en ella.

Una vez por semana transito con un estupor suave, amable e insistente la niebla que recubre habitualmente el Camino Negro, brazo carretero del Sur Olvidado, camino a la zona de Puente de la Noria, estrella fugaz de los noticieros cuando el tránsito se vuelve caos.

Pero con menos prestigio que Liniers. Porque el caos también tiene sus preferidos.

Una vez por semana entro al enorme y cascado predio, arbolado, amplio, luminoso, marcial. Excesivamente marcial.

Una vez por semana camino el largo y ancho pasillo, de ventanales enormes, escoltado por algún saludo de uniformados de azul, jóvenes todos, que realizan venias y emiten sonidos guturales a los que respondo con un poco de perplejidad.

Entro al aula y como una legión de búfalos cocainómanos, 40 cuerpos se ponen de pie simultáneamente y al unísono recitan: "¡Buenos Días señor profesor!". Resignado y vencido por un ritual que no he podido doblegar, hago una seña distraída y los búfalos se sientan en un estrépito acompasado, como si fuese una danza de tablado.

Siempre inicio el ritual sentándome detrás de la mesa berreta que hace las veces de escritorio, les dedico un saludo de buenos días y los observo unos segundos.

¿Qué hago acá?.

Hombres y mujeres entre 18 y 30 años, todos vestidos igual de azul, uniformados hasta los calzones, sentados en gradas tan rígidas como los cuerpos que las habitan, en anfiteatro escalonado con mesas atornilladas al piso.

¿Por qué atornilladas?¿Tienen miedo de que las afanen?

Las chicas tienen el pelo tan tenso y apretado que me duele mirarlas. Los varones, pelados como mandarinas, aunque hay alguno tenuemente capilarizado.

El aula es herencia de la peor tradición panóptica, una uniformidad que empalidecería a *1984,* una distancia cósmica entre este veterano Profesor del Sur y esas mujeres y hombres que esperan, algunos semidormidos, palabras, sentidos.

Cada tanto me acuerdo del primer día de clase, cuando me preguntaron qué pensaba de ellos. No dudé un momento: solo elegí con cuidado las palabras para que tuviesen el doble efecto de ser transparentes y filosas sin patotear a nadie porque no me interesaba.

Ni miedo ni valentía. Quería ser claro y no me interesaba discutir *nada.*

Les dije lo que pensaba. Y lo que piensan muchos abandonados por la mano de la justicia y atendidos por la mano de los Uniformados. Fui claro, didáctico, breve.

Me escucharon en silencio. Y fue el silencio lo que continuó a mis palabras.

Todavía no sé qué significa ese silencio. Tampoco lo pregunto.

Los miro en cada clase, buscando algo. No sé qué. Doy las indicaciones para el trabajo del día. Estudian poco. Tienen todas las taras que la escolaridad produce en cualquier estudiante. Leen a reglamento y menos, se aburren rápido y, con alguna complicidad de mi parte, se adhieren compulsivamente al celular que en el resto de la jornada les está vedado usar.

Me quieren.

Tampoco sé qué hacer con eso.

A veces cae alguna pregunta displicente ante diálogos que languidecen con velocidad de ultrasonido y se ríen cuando les digo algo referido a que "en la vida de verdad, afuera, las cosas son distintas". Saben que pueden confiarme cosas que allí dentro no encuentran con quién.

La morocha me cuenta que llora a las noches recordando a su papá pero no puede decirlo porque la acusarían de "floja"; el rubio enorme con cara de nene confiesa que se quiere ir de allí pero no se decide; otro me revela su angustia cuando participando en operativos y ve cierta violencia que le da vueltas en la cabeza sin cesar.

Absolutamente creíbles, en el mano a mano, vuelven a ser.

La inteligencia y el espíritu crìtico son joyas ausentes en ese espacio. Es posible que estén pero no pueden revelarse demasiado allí. El autoritarismo fascistoide se insinúa en algún comentario a medias, pero tampoco aparece, musculoso y prepotente. Es como si estuviese todo el tiempo agazapado, esperando su oportunidad.

Hasta hoy, no se la di.

Cuando me voy, cada vez, recorriendo el regreso por los helados pasillos, tan parecidos a la ESMA, me pregunto qué hago ahí.

Siempre me lo pregunto.

Ya dejé, hace mucho tiempo, de repetirme frases hechas y épicas de corto vuelo acerca de mi involucramiento para cambiar el mundo.

El mundo permanece indiferente a mis esfuerzos.

Ya se agotó mi curiosidad de ver "cómo era aquello". Ya lo sé.

El dinero que me pagan puede ser prescindible para la vida que he elegido.

¿Será que mi problema no es lo que son sino lo que van a ser?... Pero ya están *siendo.*

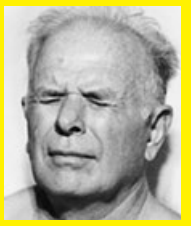
No sé, todavía no sé porqué estoy ahí.

Pienso en Luciano Arruga, en Julio López, en Darío Santillán y tantos otros. No quiero que los maten más. A lo mejor, pienso estúpidamente, quiero dejar en los bolsillos de los azules alguna moneda que les sirva para detener la mano que mece la muerte.

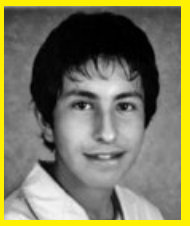
Siento todo el tiempo que eso es perfectamente inútil.

Miro el inmenso predio arbolado, envejecido y prolijo, y sigo sin saber.

Después, me voy...



¿Y Julio López?



¿Y Luciano?

***lavaca*** **es una cooperativa de trabajo creada en 2001.**
**Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.**
**Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.**
**Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación.**
**Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.**
**Sostenemos desde hace 6 años MU. Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social.**
**Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!**

**La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:**

Redacción
**Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita, Luis Zarranz, Manuel Palacios, Anabella Arrascaeta y Carlos Melone.**
Fotografía
**Julieta Colomer, Lina Etchesuri y Danpeople.**
Diseño
**másSustancia**
Corrección
**Graciela Daleo**
Editor online
**Diego Gassi**

Impresión
**Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios**
Distribución en Capital
**Vaccaro Sánchez**
Distribuidora en Interior
**Bertran S.A.C.**

**MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

**SUSCRIBITE A *MU***

Mandá tus datos a
**infolavaca@yahoo.com.ar**
**y te enviamos la revistas a tu casa todos los meses.**

**más info en www.lavaca.org**

ISSN: 1850-6305

MU punto de encuentro

lavaca

comida casera,
buenos libros,
lindas cosas de diseño
eventos,
fiestas,
recitales
y presentaciones

**Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org**

**Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269**
**www.mupuntodeencuentro.com.ar**
**www.lavaca.org**